

ESCENAS DE LA HUELGA GENERAL EN SALAMANCA



El momento social presenta en España caracteres agudos en estos días. Huelgas, sucesos, alteraciones del orden público... He aquí una carga de los guardias de Asalto en los alrededores de la Casa del Pueblo, de Salamanca, en uno de los días de paro general

NUÉV MUNDO

Detenidos. Los guardias de Asalto han cacheado a grupos de obreros, conduciéndolos después al camión en que serán trasladados a la Comisaría

FOTS. ANSBR Y JUANES



Ayuntamiento de Madrid



¿Le gusta la sopa?

pregunta la señorita y se ve que sabe de antemano la contestación.

Porque teniendo en su cocina Caldo Maggi en cubitos - que sirve de base para las sopas - está segura de su éxito.

CALDO MAGGI
LA MARCA DE CALIDAD

2 Cubitos por 25cts.

PRENSA GRAFICA, S. A.

Hermosilla, 57

MADRID

Apartado 571

TARIFA DE SUSCRIPCIONES

MUNDO GRÁFICO

Aparece todos los miércoles

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año 15.—
Seis meses 8.—
Tres 4.50

América, Filipinas y Portugal:

Un año 16.—
Seis meses 9.—
Tres 5.—

Francia y Alemania:

Un año 23.—
Seis meses 12.50
Tres 7.—

Para los demás Países:

Un año 30.—
Seis meses 16.—
Tres 8.50

NUEVO MUNDO

Aparece todos los viernes

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año 15.—
Seis meses 8.—
Tres 4.50

América, Filipinas y Portugal:

Un año 16.—
Seis meses 9.—
Tres 5.—

Francia y Alemania:

Un año 23.—
Seis meses 12.50
Tres 7.—

Para los demás Países:

Un año 30.—
Seis meses 16.—
Tres 8.50

CRÓNICA

Aparece todos los domingos

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año 12.—
Seis meses 6.50
Tres 4.—

América, Filipinas y Portugal:

Un año 13.—
Seis meses 7.—
Tres 4.50

Francia y Alemania:

Un año 20.—
Seis meses 11.—
Tres 6.—

Para los demás Países:

Un año 28.—
Seis meses 15.—
Tres 8.—

NOTA.—La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes: Bélgica, Holanda, Hungría, Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Níger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia

SENOS

Desarrollados, Reconstituidos, Hermosos, Fortificados con las **Pilules Orientales**

el único producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin perjudicar la salud. Aprobado por las notabilidades médicas.

J. RATÉ, farm., PARIS.

El frasco con folleto pta 8.— Depósito general para España:

RAMÓN SALA, c. París, 174, Barcelona.

Venta en Madrid: Gayoso, Arenal 2. En Barcelona: Segala, Ferrer. — Y todas principales farmacias.



PIDA HOY MISMO CATALOGO ILUSTRADO GRATUITO A LOS ÚNICOS DISTRIBUIDORES PARA ESPAÑA **UNION DE CENTROS FABRILES** VERGARA 25. SAN SEBASTIAN



ARCAS "SOLER"

INCOMBUSTIBLES E IMPERFORABLES AL SOLETE

ALDANA 3 Y 5 BARCELONA TELE. 31853.
MADRID, CABALLERO DE GRACIA 7 Y 9 TELE. 16119.

Teléfonos de Prensa Gráfica, S. A.: 57885, 57884

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.



BAUME BENGUÉ
Curación radical de
GOTA-REUMATISMOS NEURALGIAS

De venta en todas las farmacias y droguerías.



Escopetas finas de caza y tiro de pichón.
VICTOR SARASQUETA S. EIBAR
SOLICITE CATALOGO GRATUITO

TUBERCULOSIS, BRONQUITIS CRÓNICA, RESFRIADOS, GRIPE, Coqueluche,

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

Convalecencia de las enfermedades infecciosas, Sarampión, Escrófula, Raquitismo

Lea usted los domingos

CRONICA

Ayuntamiento de Madrid

NUEVO MUNDO

Año XXXIX.—16 Diciembre 1932.—Núm. 2.023



Un cactus convertido
en árbol de Navidad

Un país tan lleno de audacias, de avances, de gracias nuevas, como Norteamérica, mantiene, sin embargo, vivo siempre el culto de muchas cosas tradicionales. Como, por ejemplo, esta del árbol de Navidad. Pero el clásico humor yanqui sabe dar nuevos perfiles a todo. He aquí, por ejemplo, un cactus al que la alegría y el trabajo de unas «girls» convierten en árbol de Navidad, en sustitución del pino que era ya clásico..

Ayuntamiento de Madrid



TRASPATIO de una casa aldeaniega, en el que ha colocado don José—que es el dueño de la casa—una conejera cómoda, un palomar abundante y un gallinero magnífico. Hay un gallo sultán, de porte heroico y pluma resplandeciente, a quien la adoración de las gallinas dió un tanto de vanidad; hay cien palomas que se vuelven locas inflándose y arrulándose, y hay tres conejos (la familia X, como los llama la gallina parda, que los encuentra muy cursis).

Esta familia X tiene historia: el padre es un animal cuyos antecedentes sospechosos no conviene sacar a colación; presume de su majeza, de su blancura y de sus ojos vivos, de un hermoso color de rosalina; cuando no está comiendo está durmiendo, y es tan poltrón y goloso, y se abroquela tanto en su egoísmo, que las gallinas mismas le aborrecen, y en cuanto que le pillan por delante se engrifan como demohios y se arrojan sobre él a picotazos. En cambio, mamá Coneja es una cria-

tura angelical, extraordinariamente bondadosa; peca, sin duda, de madraza, y debió haber tenido mejor suerte. Acá, para entre nosotros, papá Conejo no la merecía, y el mozo Conejín, el primogénito, único que quedó de una camada, es un conejete bien, de genio fuerte y de intenciones torpes, y le da a su mamá grandes disgustos.

Son las cinco de la tarde; el palomar replétase de arrullos de los palomos tenorios, y mientras las gallinas se amilanan y empiezan a recogerse, el gallo templá su voz y la va echando en líneas al espacio. Papá Conejo reposa; guarda las cuatro patas bajo el cuerpo y medio cierra los ojos en refocilamiento beatífico. El mozo Conejín echa centellas.

—¡Hay que ver!... ¡Y luego dicen!... ¡Y luego dicen que si tal y cual!... ¡Y esto no pasa ni en Africa!...

Mamá Coneja se asusta:

—¡Ay, hijo mío!... ¿Pero qué sucede?...

Y Conejín respóndele con ira:

—¿Qué sucede, mamá? ¿Pero eres boba?... ¿Pero no estás oyendo á esos estúpidos, paloma que te paloma, como si en el corral no hubiera nadie?...

Mamá Coneja advierte con dolor:

—¡Oh, qué léxico, qué léxico!... Querrás decir arrulla que te arrulla...

Y Conejín arguye con desdén:

—¡Bueno, es lo mismo, mamá!...

Síguense unos instantes de silencio, en que papá Conejo se hace el tonto, por no cambiar de costumbre.

Vuélvense a derramar por el espacio los susodichos arrullos, y vuelve Conejín a incomodarse. El ambiente es de tragedia; las gallinas, que lo notan, procuran acogerse a la cocina. Mamá Coneja insiste con ternura:

—¡Ay, hijo, no te disgustes!... Es porque las palomas, pobrecillas, no están educadas como tú... ¡Viven de otra manera, hijo del alma!... Tú te criaste siempre entre conejos y ellas se crían entre hombres.

La sensatez de su madre ha conmovido un poco á Conejín.

—Sí..., claro..., la verdad... ¡Tienes razón!...

Y luego con voz profunda:

—¿Sabes tú quién fué Séneca, mamá?... ¿Vaya, no lo vas a saber?...

—Fué uno de los conejos más ilustres que nacieron en España...

—Pues Séneca... Sí, fué Séneca... Pues Séneca escribió, si no me engaño, que eso de la bobería sólo les sienta bien a las mujeres... Claro, las criaturas inferiores que no tienen intelecto... ¡Pero nosotros, los conejos dignos, y ésas, las gallinas dignas, y ésas, las palomas dignas... ¡En fin, no hablemos más de la cuestión!... Y, sin embargo, mamá, tú no me negarás que las palomas... Y esos quiquiricazos de ese gallo, ¿qué te parecen a ti?...

Mamá Coneja se angustia:

—¡Ay, el léxico otra vez!... ¡Acabas de decir quiquiricazos!...

Y torna Conejín a incomodarse, y óyense vagamente estas palabras:

—Nosotros..., la juventud..., las alas para volar... Retrógrados infelices... Siempre como las lapas en la roca...

De pronto salta otra voz; es una voz redonda y campanuda, de grave tono metálico, que parece subir en explosiones. Es una voz que dice de este modo:

—¿Y en esta casa no se come hoy?...

Habla papá Conejo, ya se sabe; ha sacado las patas de repente, ha abierto los ojuelos con presura, se ha lamido el hocico con afán... La pobre mamá Coneja va a preguntarle a la gallina parda:

—¿Y en esta casa no se come hoy?...

Y dice la gallina amablemente:

—Sí, señora, sí se come... Pero es que don José tiene visita, y toda la cocina está revuelta...

Conejín no lo puede remediar:

—¡Ay, ha dicho don José!... ¡Miren que tiene gracia, don José!...

La gallina, con desprecio:

—¡Pues claro que don José!... ¿Y cómo quería usted que le llamase?...

Y he aquí que ya se engrifa Conejín, y le echa á la gallina esta pregunta:

—¿Oyó usted, por acaso, hablar de Séneca?...

—No, señor.

—¡Es natural! La casta de las gallinas aún no le ha dado Sénecas al mundo que lo puedan aturdir. ¡Pues ha de saber usted que ese a quien usted llama don José—ese hombre que nos gana la comida—, en testimonio de Séneca es por naturaleza esclavo nuestro!...

La pobre mamá Coneja lanza un suspiro de gusto y se limpia la baba con la pata.

—¡El hijo de mi alma, lo que sabe!...

Pero papá Conejo vuelve al caso:

—Bueno, ¿y qué?... ¿Se come o no?... ¡Porque yo ya me canso de dormir!...

Y la gallina, con sorna:

—¡Tenga usted un poquito de paciencia, porque parece ser que la visita va a cenar con... el esclavo!...

Conejín ya está iracundo:

—¡Ah, de manera que ellos a cenar!... Y nosotros... Y nosotros...

La rabia le pone trémulo. Papá Conejo insiste en su cantata:

—Pero, bueno, señor, ¿se come o no?...

El palomar se llena de silencio en este momento trágico, y el gallinero se ríe. Conejín ha saltado la alambra y grita en el traspasamiento airadamente:

—¡A ver ese don José!... ¡Qué venga aquí ahora mismo don José!...

Mamá Coneja le repite en vano:

—¡Hijo, que tienes mamá!...

Y en esto llega una moza, suspende á Conejín por las orejas y llévalo a la cocina...

Las palomas se recogen. Las gallinas se acurrucan. Mamá Coneja llora de pavor. Papá Conejo rumia su deshonra, porque ha caído en la cuenta de que el gesto que tuvo Conejín, á él le correspondía por la edad. Y pasan lentamente unos minutos, y vuelve á salir la moza. Sale con un mandil lleno de sangre y lo tiende en una cuerda.

Mamá Coneja da un grito:

—¡Ah, Dios mío, qué desgracia!...

Papá Conejo, medio atragantado:

—¡Claro, con ese genio tan violento!...

La gallina parda acude, toda llena de pena y de inquietud:

—Pero vamos a ver, ¿qué pasó aquí?...

Y loca de dolor, mamá Coneja hubo de responderle entre sollozos:

—¡Ay, señora, una desgracia!... ¡Que mi chico ha matado a don José!...



AURICIO DEKOBRA

La jaula de las cinco mil fieras

El sistema penitenciario norteamericano se ofrece como eterno tema de discusión a los moralistas en general y a los europeos en particular. Podemos preguntarnos, por ejemplo, si es que vivimos en un mundo al revés, cuando leemos en un rotativo el anuncio siguiente:

Fiestas de Navidad en la prisión de Sing-Sing

Durante la semana de Pascua se representará en la mencionada prisión la comedia musical titulada «Jesse James», bajo los auspicios de la Liga para la protección de los penados. En el reparto de la obra tomarán parte sesenta y cinco presos de verdadero talento dramático. Las representaciones serán nocturnas y completamente públicas.

Ciertamente, aun no estamos lo bastante civilizados en París, Londres o Berlín para ofrecer al público *La viuda alegre* representada por la Compañía de la Santé (1), o la última tragedia de Wedeking desempeñada por la gente del bronce de Ploetzensee. Ello no impide que los yanquis hayan tenido el año último graves desazones con su población penal. Innumerables motines carcelarios han ensangrentado los presidios. En verdaderas batallas campales lucharon frente a frente, ametralladora en mano, guardianes y presidiarios. ¿Para qué sirven entonces las Ligas para la protección de los penados?

Otras anomalías. ¿Qué sorpresa no experimentarían nuestros magistrados si leyeran en la sección de Tribunales que mister Plantages, riquísimo empresario de teatros, ha sido condenado «de uno a cincuenta años» de prisión, por tentativa de violación de una bailarina de diez y seis años; que mister Walton, saltador de hoteles, fué condenado «de uno a cinco años» de cárcel en el Estado de Missouri; que la mujer del sentenciado solicitó y obtuvo del tribunal compartir la prisión con su marido; que después de un año de cautiverio el saltador se fugó, dejándose olvidada en la cárcel a su amantísima consorte, y que ésta, por disposición judicial, continuó prisionera, costándole gran trabajo recobrar la libertad!

Estos ejemplos, entre cien más, prueban que la represión del delito en los Estados Unidos presenta cierta originalidad. Acuciado mi interés por tal hallazgo, he solicitado de mister Jack Holchan, director del establecimiento penitenciario más importante del Oeste, auto-

transcurridos seis años y seis meses. Pero desde que ha cumplido el primer año de clausura puede ser puesto en libertad, bajo palabra de ser persona formal, si ha observado buena conducta y si el Consejo Superior de la prisión le concede esa gracia. Esta elasticidad en la duración de la pena se aplica incluso a los homicidas (crimen de segundo grado), que, por lo general, son condenados «de cinco a diez años de prisión». Solamente los asesinos (crimen de primer grado), condenados a muerte o reclusión perpetua, sufren sin atenuaciones todo el rigor de la pena.

El caballero mister Holchan me enseña su estadística cotidiana. La prisión de San Quintín tiene 5.000 reclusos; de ellos, 124 mujeres. Entre los penados hay blancos, negros, chinos, japoneses, pieles rojas, hawaianos, filipinos e hindúes.

Después de un *lunch-express*, servido en el restaurante de la prisión por un penado, elegantemente uniformado de blanco (este individuo era un homicida de segundo grado), me mostró el director el servicio de incendios. Un presidiario hacía la limpieza de las bombas. Para distraer su penosa faena se entretenía mascando *chicles*. Con familiaridad un tanto excesiva saludó así a su jefe:

—¡Hola, director!

Signió la presentación:

—Mister Kid Mac Key, campeón de boxeo, *internado... Monsieur Dekobra*, escritor, en libertad.

Estrecho la mano del famoso púgil. El director desliza a mi oído, al separarnos del presidiario:

—Está aquí por homicidio... Es un muchacho muy amable. Le gustan extraordinariamente los incendios.

—¡Caramba!... ¿Y por qué?

—Porque se sacan las bombas, y eso le distrae mucho.

Atravesamos verjas y puertas blindadas dentro de la prisión propiamente dicha. Los penados no usan el uniforme listado que inmortalizó Charlie Chaplin. Visten traje gris y llevan gorra inglesa o sombrero flexible. Su aspecto es el de gente que no se aburre. Sugieren más bien la idea de una fábrica que la de un penal. Ciertamente, no domina aquí el sombrío ambiente de la *Ballad of Heading Gao*. En un inmenso taller, quinientos presidiarios tejen lienzos y fabrican sacos de yute. Al ponerse el sol, después del paseo en patios vastísimos, la población penal se reintegra a las enormes edificaciones donde se hallan las jaulas. Porque he de advertir que los presos no están alojados en celdas del tipo europeo. Son verdaderas jaulas, con reja de grueso

Los presos no están alojados en celdas del tipo europeo en los presidios norteamericanos. Son verdaderas jaulas con reja de gruesos barrotes. Al sonar la sirena de la cárcel, los mil detenidos de cada pabellón, en posición de firmes ante la puerta de las jaulas, abren y penetran en su encierro...

rización para visitarle. Y puedo decir de antemano que no he perdido el viaje.

o o

La prisión de San Quintín se halla situada en el interior de la bahía de San Francisco. Los alrededores son pintorescos, alegres, idílicos. Es cosa de preguntarse si se va a visitar un presidio o un casino de la Riviera.

Mister Jack Holchan es el *gentleman* más simpático y más cortés del mundo. Cuando me presenté a él acababa de recibir a dos elegantes damas, que habían ido a pedirle algo sorprendente para nosotros: la libertad, bajo palabra, de sus respectivos esposos, condenados a siete años de prisión correccional. Con objeto de que mis lectores no se hagan cruces al leer este detalle, diré que todo condenado «de uno a diez años» de encierro queda libertado automáticamente

(1) Prisión de París.

barrotes. En cada jaula hay dos literas superpuestas y un lavabo. Al sonar la sirena de la cárcel, los mil detenidos de cada pabellón, en posición de firmes ante la puerta de las jaulas, abren y penetran en su encierro. Los vigilantes pasan y echan los cerrojos de seguridad. La mejor comparación que puede hacerse de esos centenares de jaulas superpuestas en los cuatro pisos del pabellón es la de innumerables ratoneras colgadas en un granero.

—¿Dónde están reclusos los condenados a muerte?—pregunto.

El director me indica la serie de celdas llamada *Condemned Row*. Está en el primer piso de un edificio central, rodeado de floridos arriates.

—Aquellas ocho ventanas abiertas sobre la terraza son las del último alojamiento en este mundo del condenado a pena capital. A esta hora juegan a las damas con sus guardianes, en el patio.

—¿Y el lugar de las ejecuciones?

—Sígame y lo verá.

Penetramos en otro cuerpo de edificio. En el centro del mismo se encuentran las *Death cells* (celdas de la muerte). Hay dos que no tienen moblaje alguno. Ordenada la ejecución del condenado, es conducido éste al *Condemned Row*, a la celda de la muerte, donde ha de pasar, bajo la estrecha vigilancia de sus carceleros, dos noches y un día. Al mediar la segunda noche preséntase el verdugo, que en pocos segundos le inmoviliza brazos y manos, sujetándoselos con fuertes correas. Efectúase entonces la lectura de la sentencia por el director de la penitenciaría. Firmada aquélla por el reo, sobre cuya cabeza cae seguidamente negro capuchón, es llevado, sin pérdida de tiempo, a la celda donde se encuentra dispuesta la horca. El ejecutor de altas obras ajusta el nudo corredizo al cuello del condenado, después de colocar a éste en el mismo centro del siniestro escotillón por donde ha de hundirse en la Eternidad.

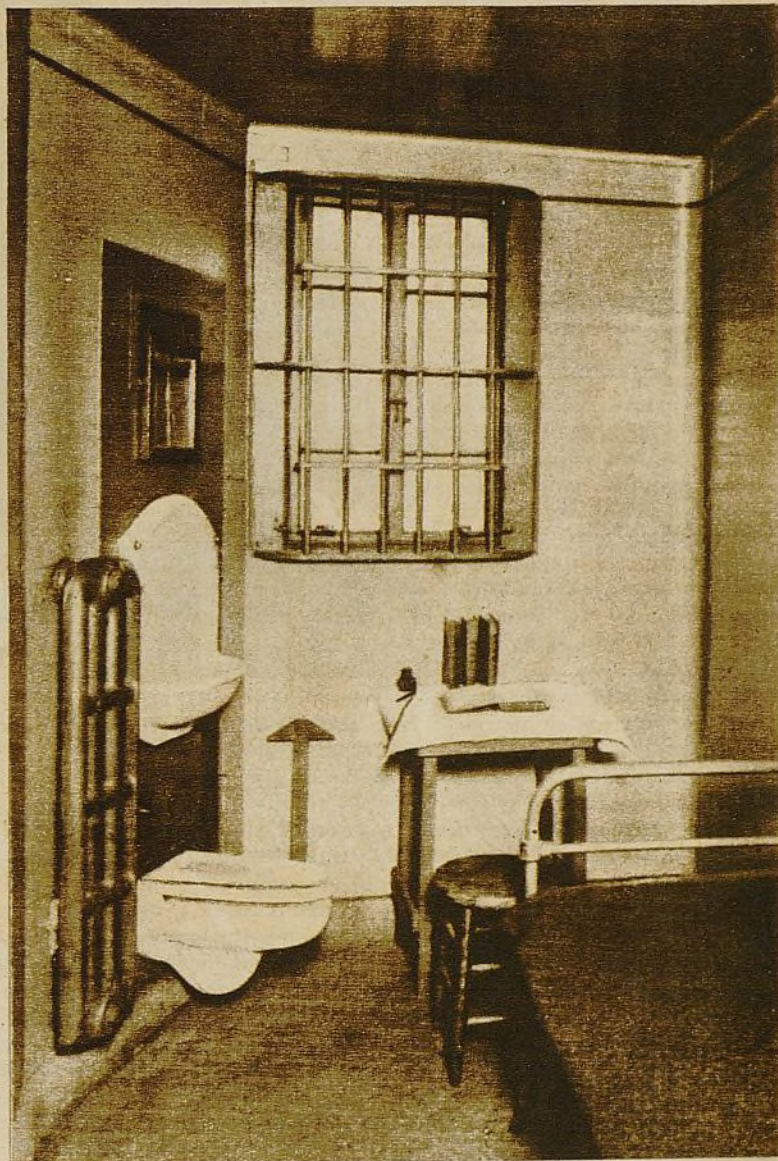
Cuando todo está a punto (en lo que no se ha invertido más de treinta segundos), el verdugo levanta el brazo. Y entonces se verifica una singular maniobra, ejecutada por tres funcionarios del penal, sentados en una caseta de madera contigua a la horca.

Cada uno de los mencionados guardianes tiene delante de él una cuerda en tensión. De las tres cuerdas sólo una hace actuar el mecanismo de báscula, mediante el cual se abre bruscamente el escotillón. Las otras dos cuerdas no sirven para nada, salvo para que ignoren los operadores cuál de ellos es, en realidad, el que envía al criminal al otro mundo. A una señal del verdugo, los operadores cortan al mismo tiempo con un cuchillo la cuerda correspondiente. Una de ellas deja caer la pequeña plataforma que sostiene al reo, y el cuerpo de éste descende de un golpe al foso insondable... El ejecutor no ejecuta, por lo tanto. Da muerte al sentenciado uno de los tres funcionarios, que ignorará siempre que fué el instrumento de la vindicta pública.

Al salir del siniestro pabellón, volvimos a pasar por el departamento donde se halla el servicio de incendios. El boxeador Kid Mac Koy continuaba limpiando los dorados de una bomba. Y para amenizar su trabajo silboteaba una cancioncilla de moda en los *cabarets* neoyorquinos..

(Concluirá en el próximo número.)

Algunas celdas tienen las no frecuentes comodidades que muestra esta fotografía.—Abajo: Un grupo de penados en Norteamérica. Nacionalidades distintas, distintas aficiones. Algunos hacen «tricot», mientras otros tocan el ukelete o la guitarra...



Ayuntamiento de Madrid

El tío Sam, ahito de oro, ensaya gastarlo en empresas que a la postre absorban las reservas auríferas de los demás países. y, por ende, den al gran pueblo americano la mundial hegemonía que reclama solapadamente. La doctrina de Monroe se hizo ya añeja, y hoy no basta con decir «América para los americanos», sino aquello del mundo para los norteamericanos.

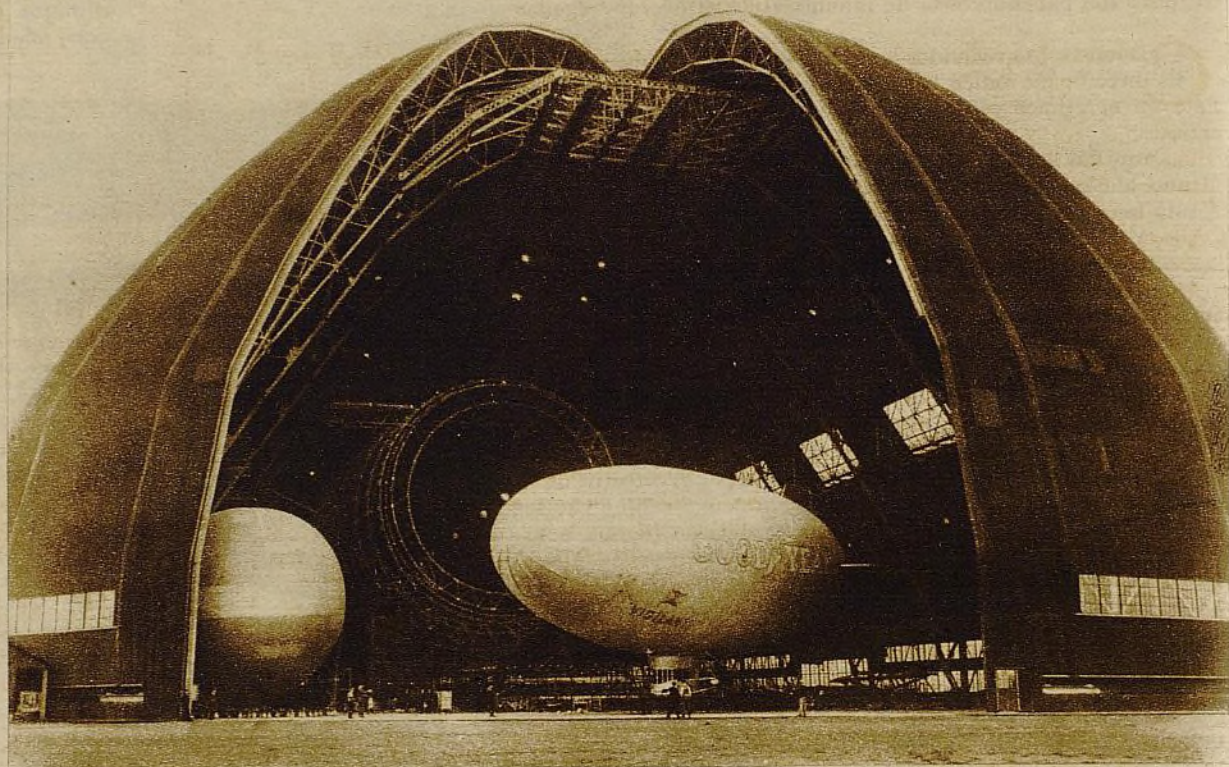
La Sociedad americana Goodyear ha adquirido los derechos de fabricación en los Estados Unidos de dirigibles modelo Zeppelin; mejor dicho, las construcciones, lo que se dice las construcciones, seguirán realizándose, al menos por ahora, en Friedrichshafen; pero luego se abanderarán estos buques del aire en la propia Yanquilandia.

Las dimensiones de estos futuros dirigibles, comparadas con las del *Graf-Zeppelin*, son: longitud en metros: *Graf Zeppelin*, 236; superzeppelin, 250; altura: 30 aquél y 40 éste; volumen: 105.000 metros cúbicos el *Graf Zeppelin* y 135.000 el superzeppelin; velocidad en kilómetros hora 100 el primero y 120 el segundo.

Los superzeppelines transportarán un equipo de 46 hombres, 120 pasajeros y 10 toneladas de carga y correo. A fin de satisfacer las necesidades actuales de lujo y confort, habrá puentes-paseos a cada costado de estos globos. El fumador, cuya ausencia en el *Graf Zeppelin* tanto se censuró, se instalará muy a la moderna en los futuros gigantes del aire. habrá, igualmente, un gran salón comedor, donde se instalará una orquesta; una sala de baile y un salón de lectura. Encima, y delante de la carena, se instalarán un bar y espacio adecuado para baños de sol, y, por último, cada dirigible se proveerá de todas las instalaciones modernas, comprendida la radiotelefonía y, según los yanquis, hasta la televisión.

Las cabinas de pasajeros no estarán dispuestas en la barquilla anterior del globo, sino en el interior y en medio de éste, siendo aquella más pequeña y no conteniendo más que los puestos de pilotaje y navegación.

Los motores, contenidos en cuatro barquillas, se alimentarán con gas combustible blanco; la corriente eléctrica será producida por un grupo electrógeno colocado en una barquilla especial. Recientemente se construyó el *L. Z. 128*, que responde a lo más nuevo en esta



Tres modelos de naves aéreas en el hangar giratorio de Akron (Ohio). A la izquierda, un globo libre; a la derecha, otro rígido, y al fondo, en el centro, el esqueleto metálico del nuevo dirigible en construcción para la Armada

clase de aeronaves. Su coste es de siete millones de marcos, o sea 43.500.000 francos oro. Se cuenta que el dirigible podrá recorrer en el curso de una breve existencia de dos años 900.000 kilómetros. Su primer viaje lo realizará, probablemente, hacia América del Sur. La ruta escogida para el enlace aéreo regular con las Américas será la misma que la seguida por el *Graf Zeppelin* en uno de sus viajes trasatlánticos; es decir, Friedrichshafen-Sevilla-Río de Janeiro, con retorno por La Habana y Lakehurst. Se proyecta construir en los principales puntos de escala hangares de 330 metros de longitud, por 100 de altura y 70 de anchura, calculándose el coste de cada hangar en 40 millones de marcos (250.000.000 de francos oro), si es fijo, y en 75 millones de marcos (468.750.000 francos oro), si es giratorio.

En los talleres americanos se construyen, además, dirigibles de cubierta enteramente metálica para las necesidades bélicas de la marina militar. En la actualidad está en arsenal el *Z. M. G. 2*, de 45,50 metros de longitud, 16,10 de diámetro máximo; fuerza ascensional, inflado con helio, 5.560 kilogramos; dos motores Wright en estrella, de 220 caballos de vapor. La envuelta está constituida por bandas de metal ligero de 0,24 milímetros de espesor, y unidas entre sí por una especie de asfalto. La barquilla se encuentra casi bajo la mitad del globo, y los motores a sus costados. Tiene un receptor de 1.800 litros de combustible. Ballonetas de aire permiten conservar la presión interior, a pesar de los desprendimientos de gas. Se ha alcanzado en el curso de los ensayos una velocidad de 76 kilómetros por hora.

Es muy curiosa, científicamente, la manera de realizar la inflación: se llenaron previamente de ácido carbónico las ballonetas de aire, y después, la carena, teniendo cuidado de calentar los conductos de llegada para evitar la formación de hielo; la mezcla de aire y ácido carbónico así formada se evacuó progresivamente hasta que alcanzaba la proporción de 99 por 100 de ácido carbónico; entonces se introdujo por la parte alta el helio, escapándose por la baja, por su mayor pesadez, el ácido carbónico, mezclado con algo de helio que en lavaderos especiales se aislaba de nuevo, para volverlo a insuflar por la parte superior.

La Armada de los Estados Unidos cuenta, además, con otros dirigibles de menor tamaño, semirígidos; con globos libres, en verdadera profusión; con globos cautivos, o globos cometas exploradores, gigantescas atalayas portátiles, y con un número fabuloso de hidroaviones, demostrativos, por su potencialidad, radio de acción y número, de la riqueza y poder del tío Sam, que con su disimulado imperialismo avizora los horizontes y otea las sinuosas superficies de los Océanos para imponer al orbe su voluntad omnimoda, so pretexto de sostener entre los pueblos una paz inquebrantable y fructífera.

La gran parálisis que aflige al mundo...

Lea el domingo las revelaciones que hace **CRÓNICA** sobre el pavoroso problema de las deudas de guerra, las reparaciones alemanas, los empréstitos internacionales y la crisis mundial.

CRÓNICA

Por 25 céntimos le ofrece, cada domingo, una síntesis vibrante y amena de los problemas que apasionan a la nueva generación.

AURELIO MATILLA

SEMANA TEATRAL

"Las del sombrerito verde". — "Mi distinguida familia"
"Talismán"

CADENAS y Gutiérrez Roig son dos hábiles cazadores de comedias galas, que esta vez, para proporcionarse un buen éxito en Fontalba, no han necesitado bucear mucho en el repertorio francés: la comedia de Germaine y Albert Acrement, que han traducido con el rótulo de *Las del sombrerito verde*. No todos los traductores, sin embargo, hubiesen elegido esa comedia para verterla al español; a la mayoría de ellos les hubiera parecido demasiado sencilla.

La sencillez no es más que aparente. Se trata, en efecto, de una comedia analítica, vista y estudiada en el natural, que tiene su fuerza en ser pintura exacta, lo que se percibe aun sin conocer el original, de un ambiente provinciano francés, que, como los ríos esconden la agitación bajo las aguas mansas superficiales, esconde, bajo la apariencia monótona y tediosa de una existencia demasiado tranquila, una ignorada riqueza de emociones y de sentimientos.

Vida provinciana, y vida, por añadidura, de solteronas sin sombra masculina en el hogar, las primeras escenas nos las presentan como losa plúmbea, abrumadora, que ni siquiera deja adivinar lo que bajo ella se esconde.

Es necesario que en aquel hogar, en que todo es uniforme, y aun más que los trajes de las cuatro hermanas, siempre iguales a sí mismos y siempre iguales entre sí, los actos que tienen, y desde la primera escena lo vemos, el ritmo siempre igual del más perfecto automatismo, entre un espíritu nuevo: el espíritu saturado de vida al aire libre, de la parienta parisina pobre, acogida por caridad, y que da, en cambio, la caridad vivificadora de su espíritu, para que todo se transforme y los corazones vibren con la fuerza de la emoción mansa y callada; pero tan viva, que puede resistir a la prueba del tiempo y al contraste de las distancias.

Aquel espíritu nuevo hace surgir un idilio entre dos cincuentones que fueron fieles a su amor, aun juzgándolo imposible durante varios lustros, y el idilio, por arte del dramaturgo, no resulta en ningún momento ridículo y produce la emoción buscada, que se manifiesta en el estallar de un corazón dolorido.

Y tampoco el dolor de la solterona, que parecía insensible y llora la tragedia sentimental de las que no hallaron su pareja en la vida, resulta ridículo: conmueve tiernamente, llenando el espíritu de piedad.

Todo esto está logrado en *Las del sombrerito verde* con una técnica sencilla, recta y clara; con una ingenuidad de procedimiento que hace brotar, sin prepararlas, las situaciones, y hace vivir su vida, naturalmente, también a cada personaje.

Con esa técnica y la pintura exacta del ambiente y de los caracteres, que constituye lo esencial de la comedia, basta para asegurar el buen éxito.

Sería injusto, sin embargo, no afirmar que para conseguirla tiene la comedia representada en Fontalba el auxilio de los intérpretes, y, sobre todo, de Carmen Díaz, siempre en pleno acierto; de Simó Raso, a quien esas comedias «del natural», aun dándole tipos un poco inclinados a la caricatura, van mejor que ninguna otra; a Rafaela Satorres, que venció completamente en un papel nada fácil; a la Quijada, llena de autoridad, y a todos sus compañeros de reparto.

«Caricatura de un hogar moderno» llama Suárez de Deza a la comedia *Mi distinguida familia*, que han estrenado en el María Isabel; y eso es, efectivamente: una caricatura de niñas y pollos «bien», mostrada en torno a una intriga sin más transcendencia que la que pueda resultar si alguien se siente reflejado en la caricatura, y con dos tipos fuertemente cómicos, para que María Brú y José Isbert tengan campo fértil para su gracia. La comedia es agradable y excelente para pasar el rato.

Hablar de una obra póstuma de Vives a los pocos días de la muerte del maestro glorioso, y cuando no se vislumbra por ninguna parte su sucesor, forzosamente ha de producir honda amargura. Aun suponiendo que la partitura de *Talismán* no hubiese sido una obra muy merecedora de aplauso, no habría manera justa de censurarla.



Matilde Vázquez, la admirable y bellísima tiple, en su interpretación de «Talismán», la obra póstuma del glorioso maestro Vives
FOTS. VIDEA



Vicente Simón, el excelente tenor, que se ha destacado notablemente en la interpretación de «Talismán»

Ayuntamiento de Madrid

Siendo como es, sería doblemente injusto regatearla encomio.

La personalidad musical de Vives ha sido tan acusada, tan firme y tan recia, que ha podido seguir desde su primera obra famosa, *Don Lucas del Cigarral*, una línea recta, con regocijadas apoyaturas a veces, pero sin vacilaciones; de tal modo definida, que *Talismán* es como el punto a que inflexiblemente había de llegar, para poner término a su interesante vida artística, quien la comenzó con aquel envidiable éxito de *Don Lucas del Cigarral*.

Talismán es, en cuanto a riqueza, finura, buen gusto y perfecta adecuación melódica, y como rica al estilo clásico, no a la manera de los nuevos ricos de su técnica, hermana gemela de *Don Lucas*. Vives es en los dos el mismo músico que sabe utilizar sus fabulosos medios de expresión armónica e instrumental, sobriamente, sin llegar jamás, como otros, a fuerza de prodigios, a convertir su forma en inexpressiva. Es también el mismo músico que solía sentir los libros intensamente, con sensibilidad finísima discriminadora



María Brú, José Isbert y Alfonso Tudela en una de las más animadas escenas de la comedia de Enrique Suárez de Deza, «Mi distinguida familia», estrenada con muy buen éxito de público en el María Isabel

FOT. VIDEA



de tonalidades y matices psíquicos; y así daba a cada personaje y a cada situación su expresión más exacta. En esto será muy difícil que ningún músico le supere.

No es fácil señalar como superiores determinados números de la partitura, aunque no todos tuvieron en el ánimo del maestro ni la misma elevación ni la misma amplitud. Por mi parte, si ello fuera imprescindible, señalaría la primera danza, el himno guerrero y el bellísimo final del primer acto y del segundo, el prelude y un dúo dramático.

El libro, de Romero y Fernández Shaw, inspirado en una comedia de Guillén de Castro, es, como de ellos, pulcro y literario.

ALEJANDRO MIQUIS

← Carmen Díaz y Ricardo Simó-Raso en un gracioso momento de la comedia, arreglada al castellano por Cadenas y Gutiérrez Roig, «Las del sombrero verde», estrenada con gran éxito en Fontalba

FOT. VIDEA



Joaquín Vela, Enrique Sierra y el maestro Alonso, los afortunados autores de «Mi costilla es un hueso», rodeados de algunos de los asistentes a la brillantísima fiesta celebrada en su honor en el Hotel Ritz, con motivo del éxito entusiástico que la citada revista obtiene a diario en Maravillas

FOT. VIDEA

Ayuntamiento de Madrid

PERFILES NACIONALES DE LA SEMANA

NI UN "NUEVO GIBRALTAR", NI UN "NUEVO 10 DE AGOSTO"; SÍ UN NUEVO AÑO DE VIDA CONSTITUCIONAL ESPAÑOLA

Palabras del Presidente de la República a la juventud política

El rumor de fronda de la semana anterior—que sus propaladores querían convertir a ra'os en reumbantes ecos de tempestad trasatlántica, de la parte de Wáshington—se transformó bien pronto en runrún de club, bisbiseo de casino o cháchara de café sobre la inminencia de un nuevo golpe de Estado..., a golpe cantado, como los del gran amagador Hitler, Tartarín de los «nazis».

Otras veces, la fantasía de los hos'iles se tomaba más huelgo de una invención a o'ra. Ahora ha querido jugar a la repeñida. Operó, primero, sobre la misteriosa «nota diplomática» de Norteamérica a propósito de la Telefónica; se evocaron, a este propósito o, si queréis, a este despropósito, el *Maine*, Santiago, Cavite; incluso, mientras se comparaba el rascacielos telefónico de la Gran Vía con el Peñón calpense, como una nueva cuña exótica en nuestra soberanía nacional, hubo en el Parlamento quien, al discutir el presupuesto de Marina, habló de la indefensión de nuestro extenso litoral frente a cualquier desembarco, de la inutilidad de nuestros buques de guerra, de la pobre España de los tristes des'inos... La crisis ministerial—acaso la del régimen—era cuestión de horas. Pero Azaña, dando cara a la realidad, cortó por lo sano, y recabando para sí y sus compañeros de Gobierno una absoluta libertad de movimientos en la inevitable y laboriosa negociación con Wáshington, e hipotecando, en prenda, ante las Cortes, la entera responsabilidad ministerial de lo que el Gobierno decida, despejó la atmósfera de nuestra política interior, que ya empezaba a enrarecerse.

«... y no hubo nada»

Entonces la veleta del rumor buscó otros vientos que señalar, puesto que la estación C. T. N. (Compañía Telefónica Nacional) no daba ya onda, había que aprehender la de la C. N. T. y aun la de la F. A. I. para animar un nuevo programa alarmista. La masa obrera catalana, divorciada de sus representantes políticos, aliada con los separatistas, daría al traste, antes de nacer, con el Parlamento de Cataluña... Y el Parlamento de Cataluña inauguró normalmente su vida legal el día señalado. En el resto de España, una huelga general, que se iniciaría en Gijón el jueves 8—día de la Purísima y fecha en que los sentenciados por el Tribunal Parlamentario de Responsabilidades empezarían a cumplir las sanciones impuestas por lo del golpe de Estado de Primo de Rivera—sería la señal para un asalto al Poder por los extremistas de la izquierda... Y, en efecto: se inició la huelga de Gijón, sin graves consecuencias; los colaboradores de la Dictadura se sometieron, sin protesta ni ayuda de sus leales en contra, al imperio de la Ley, y los retenes de guardias de Asalto y los periodistas esperamos en vano dos noches a que anarcosindicalistas y co-

munistas emularan, y aun obscurecieran, la técnica y la audacia asaltantes de los restauradores frustrados de la noche del 10 de Agosto, en los alrededores del palacio de Buenavista y la Dirección General de Seguridad.

Cada uno en su puesto

Por si acaso, prudente, la Unión General de Trabajadores—que no tiene como lema el «No pasa nada» escéptico de los defensores del antiguo régimen—circuló a sus organizadores un manifiesto orientador para que éstas estuvieran apercebidas frente a cualquier maniobra y se opusieran a todo movimiento extremista y antirrepublicano.

Y el Consejo de Ministros, en vista de que los rumores, cansados, se retiraban a sus cubiles de sombra, para incubir nuevas versiones sin duda, acordó convocar a elecciones parciales para finales de Enero, brindando así a los contumaces del divorcio entre la verdadera opinión pública actual y el actual sistema político magnífica ocasión de demostrar en las urnas que el pueblo ya no está con el Parlamento ni con el Gobierno.

Y mientras llega esa oportunidad de reafirmar o rectificar posiciones, ¡a seguir laborando lealmente el afán nacional—el auténtico afán nacional, no el simulado—que cada día trae consigo! Aprobados en esta semana que se anunciaba trágica los presupuestos de Estado, de Marina, de Trabajo, y queriendo—querer: primer deber del que gobierna—cumplir el precepto constitucional de tener terminados los Presupuestos generales del Estado en 31 de Diciembre, se acuerda habilitar para la tarea parlamentaria las noches que faltan hasta Navidades. Si en una de esas noches los ociosos vuelven a jugar a «los embozados»—en un resabio romántico de la época fernandina, que incluso puede ser muy decorativo—y se deciden, al fin, a atacar a fondo, al menos sorprenderán trabajando a los hombres de la República.

Don Niceto y la juventud

Así, entre rumores y aspavientos, con cierzos contrarios y alisios favorables, la República va sumando sobre realidades concretas semanas y semanas de vida. Y puede, pese a todos los vaticinios de sus antípodas, ir celebrando en paz—en la paz interior de la conciencia, que es la que importa—sus primeros aniversarios gloriosos.

—Este día 9—contaba recientemente Su Excelencia el Jefe del Estado al presidente de la Juventud de Acción Republicana, que fué a cumplimentarle—se cumplió el año de la nueva Constitución. Y el día 10, no el 11, como he visto que dice casi todo el mundo—rectificaba, en su prurito puntualizador—, ha hecho el año de mi proclamación como Presidente de la República. El 11, lo que ocurrió fué la toma de posesión del cargo.

Don Niceto, más saludable que nunca, nimbada de patriarcal serenidad su madurez robusta, ha hablado así a Alfonso Ayensa, al



Una fotografía del Presidente de la República en una fecha histórica de su vida: el día—del que ahora se ha cumplido el primer aniversario—en que el señor Alcalá Zamora prometió la Constitución

Ayuntamiento de Madrid

recibirle como a representante de un grupo de juventud organizada:

—Me confortan estas visitas de juventudes políticas republicanas. Yo también fui joven, y también en mis tiempos la juventud luchaba románticamente por sus ideales. Pero encuentro que la juventud de hoy, teniendo el mismo temperamento revolucionario que la de mi época, ofrece otra garantía al porvenir de la patria: la de su preparación, la de su espíritu reflexivo. Y también la de su solidaridad con el espíritu universal de la hora presente. Sigo atento vuestra labor, que, además de cumplir el deber de difundir un ideario de partido, procura elevar la moral ciudadana, haciéndola comprender y amar a la República, régimen sano y justo, que por nutrirse del consenso nacional, necesita ser cada vez mejor entendido y más querido por todos.

—La misión principal e ineludible de la juventud española de hoy—terminó Su Excelencia el Presidente—es sentir como latido propio la pulsación política de la patria y prepararse a

regir sus destinos con laboriosidad, entusiasmo y disciplina. Lo que no excluye, antes lo sirve, el ímpetu generoso de amor a la libertad, a lo justo y lo bello, que ha sido y será siempre, en todos los frentes, patrimonio de la juventud verdadera.

Los precursores

Esas mismas palabras finales del primer magistrado pueden servir de recordatorio y alabanza para la juventud gloriosa e inolvidable de Fermín Galán y su compañero García Hernández. En esta semana se cumple el segundo aniversario de su fecundo sacrificio. Entre la somera evocación y la firma de esta crónica guardad conmigo unas líneas de silencio a su memoria. Pero no unas estériles líneas en blanco, sino meditativas; pensemos, como españoles, en ser dignos compatriotas suyos y dignos ciudadanos de esta República que ellos alumbraron en un parto de sangre de su corazón abierto a la esperanza.



Los capitanes Galán y García Hernández, de cuyo fusilamiento en Jaca se ha cumplido ahora el segundo aniversario



EL CULTIVO DE LA BELLADONA

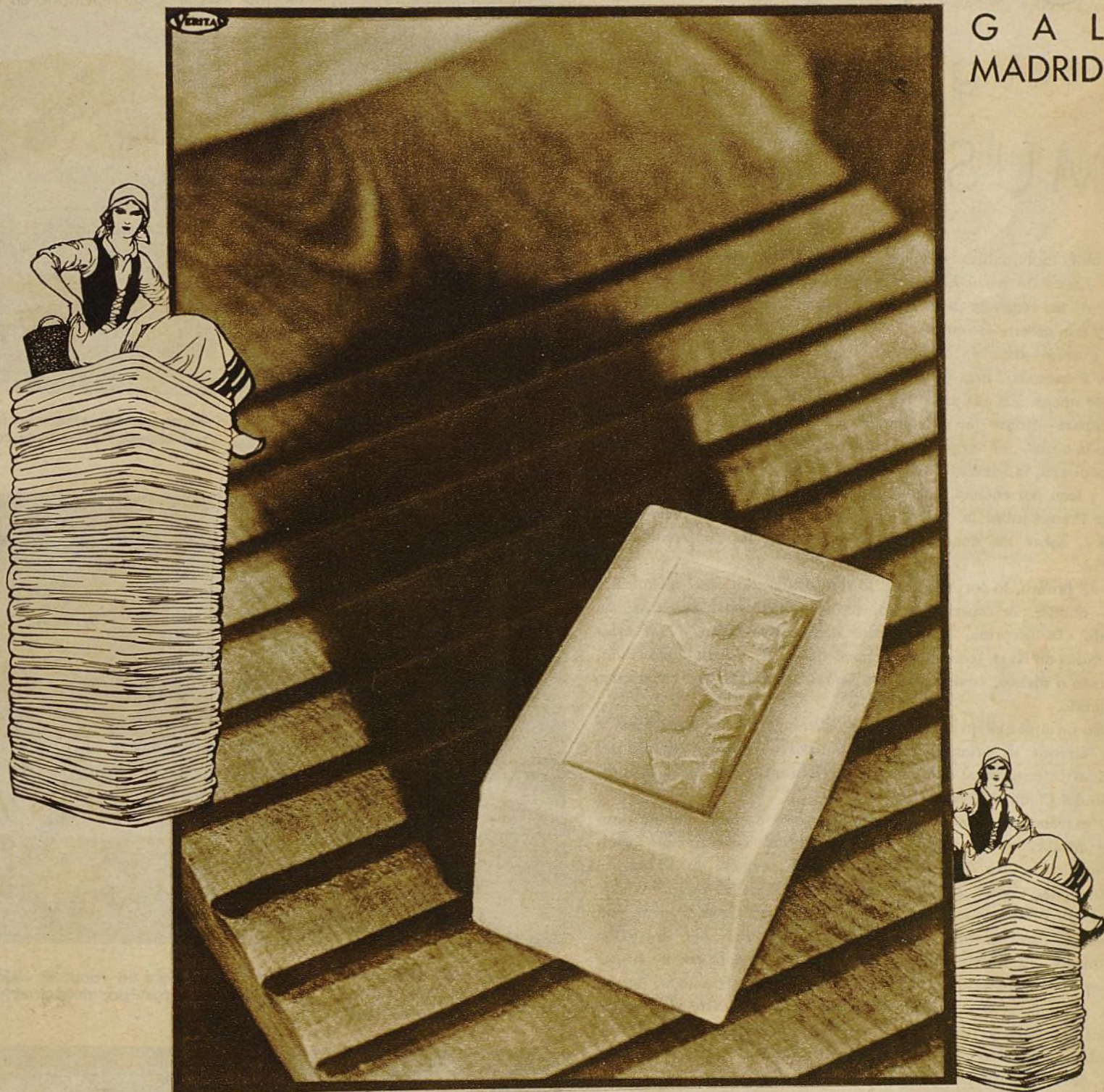


Detalle del campo de cultivo de la belladonna, tomado en pleno desarrollo de la planta, que existe en el clima de altura de Sarrión (provincia de Teruel), propiedad del ilustre farmacéutico valenciano don Aurelio Gamir

FOT. LLOPIS ESTELL

Ayuntamiento de Madrid

G A L
MADRID



EL AHORRO VENCE LAS CRISIS

Para que la ropa dure y esté bien lavada
con poco gasto, Jabón La Cibeles. Suave
y puro, ahorra tiempo, trabajo y dinero.

JABÓN LA CIBELES

MODELO CREMA, 0,80
IMPUESTO DE CONSUMOS APARTE, DONDE EXISTA

Ayuntamiento de Madrid

AGUAFUERTE DE «MUSIC-HALL»

HORAS inolvidables entre los brazos de París, querida del mundo! Luces de *music-hall*; arte amable, digestónico... ya peritivo de las cenas de *cabaret*, en las que la comedieta del amor—sin amor y con dinero—se entreteje entre pasos de baile. París ha olvidado la guerra—¡hace ya catorce años que se firmó el armisticio!—y vuelve a encender, loca y alegre, la diadema deslumbrante de su tocado de noche. En el Casino reaparece Marie Dubas con «su» revista *Sex Appeal*—diríase que para ella, sexual llamada irresistible, se había escrito la obra—; el burgués y el turista aplauden, confiados, la gracia de una pierna, la firmeza de un seno, el aleteo de una naricilla respingona, y leen por encima, entre cuadro y cuadro, las últimas noticias de Prensa sobre la guerra en China, sobre las revoluciones en América, sobre las deudas interaliadas, sobre la Conferencia del Desarme...

Y de pronto, lo sorprendente, lo inesperado aun en el mismísimo París—donde, por esperarse todo, desde lo más audaz hasta lo más absurdo, la sorpresa, propiamente dicha, no existe—: *La table verte*, ballet de Kurt Jooss, con música de F. A. Cohen, anunciado, poco más o menos, como todos los ballets en todos los programas del mundo.

Pero he aquí que no se trata de un ballet más; ni siquiera del mejor ballet, aunque la primavera última obtuviera el primer premio del Concurso Internacional de Coreografía celebrado en París sobre el escenario del Champs-Élysées.

Lo extraordinario no es que sea una obra de arte de la danza, depurada en sus elementos, perfecta en su realización, original y atrevida. No. Lo que asombra es la audacia de Varna—el animador del Casino de París—al intercalar en el programa frívolo, propio del *music-hall*, nada menos que un «grotesco» trágico, una pantomima patética sobre el horror de la guerra, con todo su cortejo de crímenes, de fratricidios, de traiciones, de espionajes, de fusilamientos, de especulaciones, de orfandades, de prostituciones, de miserias. Es como si el *regisseur* del Casino hubiera abierto las puertas a Isafas, Ezequiel y Juan el de Patmos juntos, y los tres videntes de la verdad terrible se confabularan para amargarle la digestión a los espectadores con sus profecías.

Sin embargo—y este es el milagro del arte—, como de tanto dolor inoportuno Kurt Jooss ha sabido hacer, ante todo, una obra bella, los admiradores de la Dubas no se sienten defraudados, no consideran estropeada su noche, y reaccionando noblemente frente a la profundidad y grandeza de *La table verte*, se honran al honrar este magnífico ballet alemán con su más fervoroso aplauso. Bien es verdad que tampoco esta comprensión, esta ductilidad, este eclecticismo de un público se dan sino en el París de todas las confesiones, de todas las tendencias, de todos los atrevimientos.

Un detalle curioso: la Compañía que lleva por Europa este ejemplar espectáculo antibelicista ha nacido en una escuela de danzas que dirige el propio Kurt Jooss en Essen, la tremenda ciudad fabril alemana que antaño espantó al mundo con el parto diario de sus millares de cañones para la guerra. Así como el profesor Nobel quiso purgar la culpa de su invento mortífero legando a la Humanidad un premio para la paz y sus obras, Essen quiere, sin duda, expiar el delito de haber tenido las fábricas guerreras más temibles, haciendo, por medio del arte, una propaganda infatigable contra el espanto de la guerra. Algo así le ocurriría a aquel gran industrial francés que, enriquecido los años 1914-18 fabricando explosivos, no ha vivido en calma hasta que escribió y editó la temporada última una película antiguerrera



El dios de la Guerra hace su aparición implacable y brutal. Los jóvenes fuertes se agrupan bajo su bandera. Es la locura, el vértigo, la embriaguez del honor patrio, de la ambición, de la gloria...



He aquí a diez elegantes fantoches de la diplomacia internacional, que quieren arreglar el mundo con declaraciones pacifistas en torno a la mesa verde



¿Qué podrán el llanto de la madre y la esposa? ¿Qué importa el amor al que odia, arrebatada ya su alma en el torbellino de la guerra?



El fiero guerrero, impaciente, comete antes de partir su primer crimen: el abandono de la que comparó su vida en la paz



Lucharé en vano el viejo soldado—por destruir el harapo alucinante y engañoso que lleva a la guerra—por destruir el harapo alucinante y engañoso que lleva a la guerra



En las manos del soldado bisono, deslumbrado, alucinado por la guerra, un roto paño manchado de sangre, de lluvia, de lodo, volverá a ser, al sol del combate, símbolo de esfuerzo y victoria



Impuesta la paz de las tumbas, el dios de la guerra, insaciable, aun tendrá arrebatos para pasear en sus brazos, como a una heroína más de su trágico juego, a la madre que murió en la inútil espera...



El dios sanguinario deja huérfanos a los hombres los hogares. La hermana, la madre, la novia, la esposa, ahogada en el dolor...



¿A quién alude el «ballet» en la figura de este danzante de camisa negra y botines blancos? ¿Qué fantoche, peligro de una nueva conflagración europea, es éste?

Un «ballet» alemán contra la guerra, en el Casino de París

para descargar su conciencia del lastre de tantos remordimientos... El ballet *La table verte* consta de ocho cuadros, desarrollados con extremada sencillez plástica: una cortina oscura de fondo y un sobrio vestuario de colores neutros: blanco, negro, gris. Todo ello, eso sí, matizado prodigiosamente por un juego rápido y certero de luces que ponen en valor ritmos, gestos, movimientos de las danzas, extraordinarias de expresividad, desde la dinámica de la composición general hasta el detalle de la contracción de un músculo, de la intención de una mueca, del subrayado de una leve sonrisa irónica...

El asunto de este macabro aguafuerte coreográfico es verdaderamente impresionante en su simplicidad genial.

He aquí a diez elegantes caballeros fantoches en torno a una larga mesa verde—fértil pradera de la Tierra—, sobre la que van a jugarse «la diplomacia» las riquezas en vidas y en frutos de todos los pueblos. Tres pasos de danza hacia delante; otros tres hacia atrás... Hay que arreglar el mundo sin efusión de sangre. Hay que pagar, hay que cobrar. Pacifismo, finanzas, Hermosos ademanes grandilocuentes. Y, sobre todo, una gran dignidad de sociólogos con botines blancos para sacrificarse decorosamente por el bienestar de la Humanidad. Pero el dios de la Guerra acecha su momento, escondido tras esta parodia de Sociedad de Naciones. Y surge implacable y brutal. Los jóvenes fuertes corren, deslumbrados, a agruparse bajo su bandera. Es la locura, el vértigo, la embriaguez del honor patrio, de la ambición y de la gloria. ¿Qué podrán el llanto de la madre, la esposa, la hija? ¿Qué importa el amor al que odia? ¿Qué destrozar un corazón, al fiero guerrero, ya impaciente por acabar con todo a sangre y fuego? Luchará en vano el viejo soldado—desengañada experiencia de otras guerras—por destruir el harapo alucinante y engañoso... En las manos del soldado bisono, el roto paño manchado de sangre, y de lodo y de lluvias, volverá a ser, al sol del combate que ciega, símbolo glorioso de esfuerzo y victoria... El dios implacable y brutal hace retroceder a las mujeres a sus hogares, huérfanos de hombres, para que las humillen y despojen y torturen los emboscados de la retaguardia, beneficiarios de la Guerra: los especuladores, los burladores de novias y esposas, los agiotistas, los espías... He aquí, mientras, al varón fuerte, más fuerte que los brazos de la mujer, que las lágrimas de la madre, sacrificando a una y otra al deber de partir... Pero más fuerte aún que él es la astucia del odio, aliada al afán de lucro; con su *écharpe* de mundana—o ro engañoso señuelo brillante—, la espía de guerra forjará el lazo que estrangule al combatiente ingenuo que se dejó prender en sus redes... Acabada la matanza, la Muerte, insaciable todavía, tendrá arrebatos para tomar en sus brazos a la madre que murió en la inútil espera y pasearla como una heroína más de su trágico juego... Se ha firmado la paz—sobre millones de tumbas anónimas—; pero... ¿qué hace en el ballet de Kurt Jooss este danzante de camisa negra y botines blancos, que se contorsiona—Narciso de su propia vesania bélica—en las evoluciones grotescas de una danza guerrera casi, casi africana? ¿A qué hombre—a qué fantoche—, peligro de una nueva conflagración, alude el bailarín de Essen en su plástica expresionista? Vanos temores...

Alrededor de la mesa verde los mismos diplomáticos de antes han vuelto a darse cita, ceremoniosos, académicos, dispuestos, como siempre, a negociar elocuentemente las bases de una paz duradera. Pero el dios de la Guerra, que no muere, acecha, como al principio del ballet, detrás de la cortina...

JUAN G. OLMEDILLA

Ayuntamiento de Madrid

MADRID-ROMA

EL PARLAMENTO ANTE LA CUESTIÓN RELIGIOSA

FUERA, frío; frío e indiferencia, todavía...

Allí dentro, en el Parlamento, un calor suave, confortador. La sesión no es interesante; no debe ser interesante, porque los diputados discurren—aunque no todos—por los pasillos, menos cargado de humo que de conversaciones. A lo mejor, la sesión sí es interesante. ¿Presupuestos? Seguramente. Pero no hay tenor, ni payaso, ni jabalí, en uso de la palabra. Y... claro, claro, por los pasillos deambulan unos diputados. ¡Eso de los números es tan árido!

El interés puede estar aquí. Se habla de Unamuno. A casi todos les ha parecido muy bien su discurso del Ateneo. A todos, no. ¡Claro, claro!, como diría Azaña.

En un grupo divisamos a Salazar Alonso, con su cara optimista y sonriente siempre, sus ojillos alegres, su testa despeinada, su rostro coloradote. Da unos cuantos pasos para ir a otro grupo que platica muy acaloradamente, y tropezamos con él.

—Venía a buscarte. Como presidente de la Comisión parlamentaria de Justicia, puedes decirme cómo va el estudio de la Ley de Congregaciones religiosas.

Salazar Alonso, que parece que paladea las palabras, me dice:

—Estamos con ello en estos momentos. Te puedo decir que la Comisión, con cuya presidencia me honro, ha estado unánime en considerar, con fino instinto político, que la Ley de Congregaciones religiosas debía situarse en el primer plano de su atención, no sólo por



Don Rafael Salazar Alonso, presidente de la Comisión Parlamentaria de Justicia, una de las personalidades más prestigiosas de la Cámara por su espíritu de serenidad, por su ponderación y por su elevada visión jurídica. De él son las interesantes declaraciones que en esta información publicamos en torno a la próxima Ley de Congregaciones religiosas

precepto constitucional, que ordena que sean estas Cortes Constituyentes las que la voten, sino por la índole de las relaciones que ha de regular. Por eso, la Comisión se dedica al estudio del proyecto con todo detenimiento, que no excluye un legítimo anhelo de facilitar al Parlamento su tarea lo antes posible.

—¿Pero esta Ley no está ya suficientemente estudiada? ¿No informo ya sobre todo esto la Comisión jurídica asesora del Congreso?

Salazar se queda un poco parado. Un poco nada más, porque su dialéctica fácil y su temperamento de polemista encuentran pronto la adecuada réplica.

—Es interesante la pregunta, querido Estévez, y con ello proporcionas ocasión para decir que la Ley, acertada o no, será por lo menos meditada. En efecto, la Comisión jurídica asesora, que preside con gran acierto Jiménez de Asúa, emitió dictamen, formulando su anteproyecto, según creo, en el mes de Febrero. Al anteproyecto hay va-



rios votos particulares que suscriben don Demófilo de Buen, respecto al título III; don Miguel Cuevas y don Luis Jiménez de Asúa a los artículos 12 al 33, y al artículo adicional, de que luego te hablaré, de don Antonio Luna, a los artículos 11, 14, 19 y a una disposición transitoria, y de don Nicolás Alcalá al artículo primero del título preliminar.

—Y la opinión del Gobierno, ¿cuál es?

—El Gobierno estudió el anteproyecto, recogió votos particulares, y puedo decirte que el estudio debió ser minucioso, y así se refleja en el proyecto que tiene la Comisión parlamentaria para su examen.

—Sí, proyecto mucho más duro para los religiosos, según dicen ellos, que el primitivo. Albornoz y Fernández Clérigo creo que pusieron bastante sus manos pecadoras, y acaso además de las manos alguna viscera.

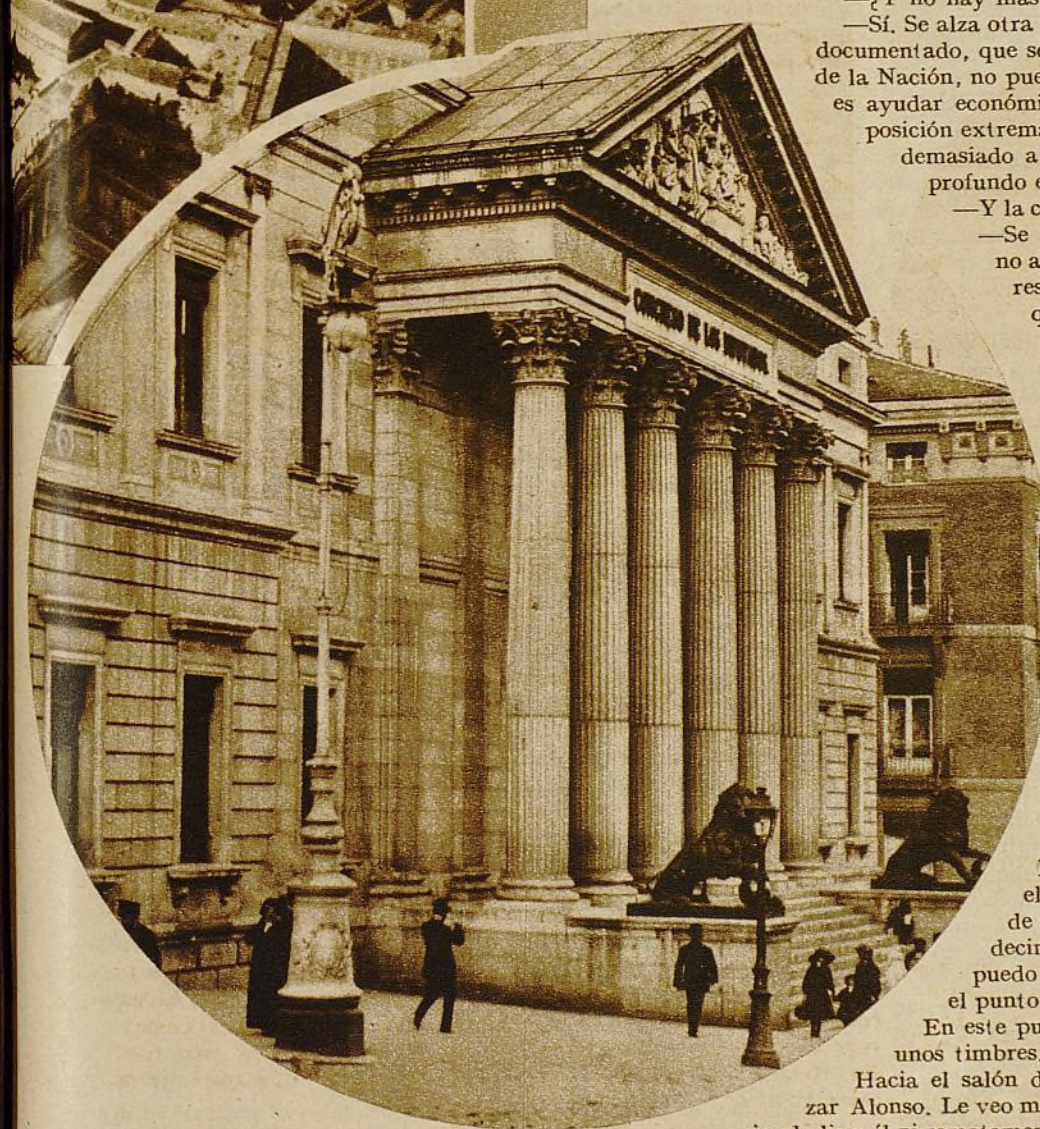
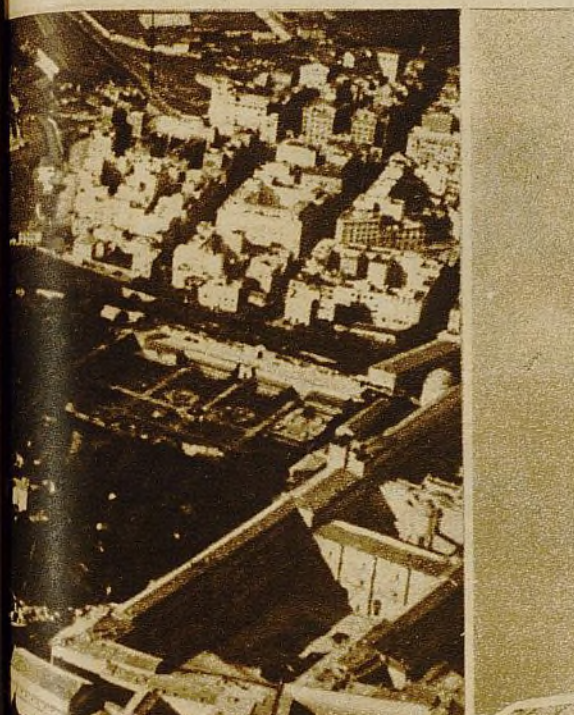
—¡Hombre! No se puede decir que el proyecto del Gobierno haya agravado ni suavizado el anteproyecto. No. Una cosa y otra...

—Ah, vamos!

—Se ha medido, se ha pulido y se ha procurado (al menos es lo que yo advierto) dar a los preceptos una gran elasticidad; elasticidad conveniente en leyes de este tipo, en las que el modo de obrar constituye el secreto y aun la posibilidad política de su eficacia, para que, sin alteraciones legales, los Gobiernos puedan desarrollar sus matices característicos.

—¡Ah, caramba! Vamos, que por algo dice el pueblo, con su cierto sentido crítico, que siempre el que hace la ley hace la trampa. Vais a hacer...

Bueno, yo no debí decir esto, naturalmente. Mi interlocutor se indignó terriblemente. Por poco no acaba allí la entrevista. Yo, ciertamente, no dije lo de la trampa con mala intención, y sobre todo ¡qué caramba! que no soy yo el autor. Vamos, que mi amigo se enfada un poco, que grita, que siento cómo atraemos las miradas de los más próximos y que hasta Jiménez de Asúa, que está dialogando



El Vaticano y el Parlamento. Roma y las Constituyentes. La discusión del proyecto de Ley de Congregaciones religiosas es uno de los grandes temas políticos del momento. Hay en la nueva Ley aspectos que han de ser discutidísimos y que han de despertar en la vida española un eco de revuelo y de apasionamiento

con unos periodistas y diputados allí cerca, deja de hacer oír su voz feble de «mascarita, ¿me conoces?». En fin, para salvar la situación, pregunto de nuevo al joven y batallador diputado radical:

—¿Qué materias de esta Ley son las más discutidas?

—Dos sobre todas—replica al instante, encauzando de nuevo la conversación—. Lo referente a la propiedad y lo que atañe a la enseñanza. Ambas tienen que encuadrarse dentro de la Constitución.

Y tras una pausa breve, añade:

—El anteproyecto se limitaba a decir que los bienes—los cuales enumeraba—que la Iglesia católica usa, disfruta y administra por medio de sus entidades, se considerarán afectos al servicio religioso, sin que puedan enajenarse ni dedicarse a otros fines. Enumera los edificios destinados al culto público, los objetos propios del mismo y los tesoros artísticos o históricos. El señor De Buen preconizaba en su voto particular una liquidación...

—¿Nada menos?

—No. Verás. Los bienes que resultasen propiedad de la Nación permanecerían afectados al servicio religioso, y los que resultasen pertenecer a la Iglesia tendrían la consideración jurídica que correspondiera, según sus títulos.

—¿Y los otros votos particulares, qué sentido tenían?

—Los señores Cuevas y Jiménez de Asúa tienen la teoría siguiente, que más tarde el propio señor Cuevas llevó ante la Comisión.

Se busca en los bolsillos unos papeles, y me lee los siguientes:

«Las cosas y derechos que han estado afectas al servicio público del culto oficial católico, y pertenecientes, por tanto, al dominio público español, al quedar desafectada por la supresión de aquél, pasan a la pertenencia pública del Estado, como personificación jurídica de la Nación, que los destina al mismo fin, entregándolos a la Iglesia católica para su conservación, administración y utilización en beneficio del mismo, sin que pueda disponer de ella sino para el fin a que se adscribe. Sólo el Estado, por motivos justificados de necesidad pública, y mediante una Ley especial, podrá disponer de ellos para otros fines.»

Y en cuanto ha terminado la lectura de esos renglones, añade:

—Te advierto que este criterio es el que en lo fundamental ha llevado el Gobierno a su proyecto.

—Pero eso es... ¿Cómo decirlo? Una... una expropiación.

—No. No se trata de expropiación. Nada de eso. Se trata simplemente de una declaración jurídica acerca de unos bienes destinados a un servicio.

—¿Y no hay más votos?

—Sí. Se alza otra teoría que ha sostenido un diputado ágil, simpático y bien documentado, que se llama don Jerónimo Gomáriz. Para él, si los bienes son de la Nación, no pueden cederse a la Iglesia para su utilización, porque eso es ayudar económicamente a una Iglesia determinada. Me parece que esa posición extrema señala con elocuencia que el proyecto no debe alarmar demasiado a quienes, naturalmente, sienten el dolor de un cambio profundo en nuestras relaciones con la Iglesia.

—Y la cuestión de la enseñanza, ¿cómo está en el proyecto de Ley?

—Se prohíbe la enseñanza a las Congregaciones religiosas. Pero no a sus miembros. Y te he de decir, de mí para ti, que en este respecto apuntan también por ahí teorías más avanzadas que el proyecto del Gobierno no recoge.

—¿Pero cuál es la cuestión más discutida?

—Lo más discutido es lo que se refiere a la implantación del nuevo sistema de enseñanza. Dice la disposición transitoria que el ministro de Instrucción pública adoptará las medidas necesarias para la más rápida sustitución de la enseñanza que la Ley prohíbe a las Congregaciones religiosas. Unos opinan que ha de ser inmediata la sustitución. Otros pretenden que se señale un plazo, aunque sea breve.

—La Comisión recibirá muchas comunicaciones...

—Hemos recibido multitud de ellas. A mí me ha visitado el señor Nuncio de Su Santidad, quien me ha hecho algunas observaciones al proyecto. Ante la Comisión han informado un representante de los Superiores de las Ordenes religiosas, el presidente de la Confederación de Asociaciones de Amigos y Familiares de los Religiosos y también unos señores evangelistas.

—Una última pregunta: ¿cuál es la opinión de la minoría radical?

—Actúo exclusivamente como presidente de la Comisión.

El Partido Radical, como tú debes saber, ha tenido la elegancia política de no adscribir ni partidismo a la función de quien preside. Lo que el Partido Radical diga o haya de decir lo dirán otros labios más autorizados que los míos. Pero puedo decirte que en líneas generales el partido ve con aplauso el punto medio del proyecto, la ecuanimidad que acusa...

En este punto, mejor dicho, en estos puntos suspensivos, suenan unos timbres.

Hacia el salón de sesiones veo partir con melancolía la figura de Salazar Alonso. Le veo marcharse con melancolía, porque me ha traído el recuerdo, sin aludir a él ni remotamente, de mi niñez y adolescencia, tan gemela a la suya. Una niñez sin infantilidad. Una niñez seria. Sus juguetes, como los míos, eran libros y más libros, que su padre—para quien siempre tengo un recuerdo emocionado—, como mi padre, nos daban siempre para pábulos de nuestra curiosidad insatisfecha y amplia. Me recuerda, sin decirme, la calle de Santa Isabel, tan madrileña y tan típica, torcida y en cuesta, ¡tan española! Con su mercado al aire libre todas las mañanas, con su iglesia, su convento, sus palacios ducales, entre talleres de modistas, hasta con su Casino Radical. La Facultad de Medicina, el Hospital General, y al fondo, la estación. Calle simpática y campechana, como este joven diputado...

—E. ESTEVEZ ORTEGA.

Ayuntamiento de Madrid

El príncipe incierto y otros personajes extraños

Todo pasa. Poseemos, realmente, un talismán único: el olvido. Sin poder olvidar, no podríamos vivir. Pues el olvido va tendiendo su niebla sobre el nombre de ese Edgardo de Borbón, al que una sombría mujer de Tarazona degolló, hace algunas semanas, en un repliegue sórdido de París. Para esta criminal infeliz es el olvido de los demás de una terminante benevolencia. Tantas cosas y tan lamentables se han dicho de su víctima, que los jueces dan la sensación de que es más digno de ser condenado el muerto que su matadora.

Ahora bien: después de todo, no se ha podido desmentir la calidad borbónica de aquel hombre, flor de la picaresca. Y eso que no se hicieron públicos todos los capítulos de su vida. Por ejemplo, una seria relación en Washington con ciertas Comisiones agrícolas senatoriales, que le llegaron a admirar por su talento y por ser pariente próximo del que entonces aun era rey de España. Y este otro: Aun no hace un año los propios turcos hubieron de llevarle a la presencia de Mustafá Kemal con todos los honores. Se decía enviado especial de España, y puede que lo fuese, porque nadie lo ha desmentido aún. De un modo o de otro, vivió tres meses en Ankara a costa del Gobierno turco y del modo espléndido que correspondía a su calidad. Si este hombre no era realmente el príncipe Edgardo de Borbón, son aun más admirables su vida y sus aventuras, aunque sea su muerte menos melodramática.

Ante ella se sospechó por quienes no olvidan esta clase de historias que este incierto príncipe Edgardo fuera, en realidad, el archiduque Leopoldo de Austria, cuya tendencia a la mala vida hace posibles todas las hipótesis obscuras. De este archiduque no se sabe nada desde hace dos años. Entonces fué detenido por la Policía en Nueva York. Parece ser que hubo de colaborar en la venta de un collar famoso. El robado a la ex emperatriz Zita. Hubo de pertenecer este collar a otra emperatriz. Fué un magnífico regalo que le hizo Napoleón.



El conde Appongi representa en Hungría lo que el príncipe Stahremberg en Austria. Ha dedicado su existencia a la causa del irredentismo de su país, a la que logró dar estaca en la Sociedad de Naciones

Pero en tan difícil circunstancia pudo el archiduque—cuyo nombre, después de ser eliminado de la inacabable lista de los archiduques, es sencillamente el de Leopoldo Woe ling—convencer a la Policía de Nueva York de que lo verdaderamente americano era dejarle en libertad. Y así se hizo. Posiblemente vive en Suiza, donde hubo de nacionalizarse al renunciar a sus títulos, a su rango y a sus soldadas para casarse con mademoiselle Guillermina Adamovith, a despecho del emperador Francisco José.

En realidad, no hizo sino seguir el desembarazado ejemplo de su hermana, la princesa Luisa, heredera del trono de Sajonia por su matrimonio con el príncipe Federico-Augusto. La princesa Luisa lo abandonó todo para huir con un resuelto francés de muy pocos años, que era entonces preceptor de los hijos de los príncipes.

En la huida hubo de auxiliarla y acompañarla su hermano, el archiduque desaparecido. Así principió su vida aventurera, que salta de su boda a su divorcio y a sus segundas nupcias con una suiza muy poco ejemplar, que hubo de adquirir de un hombre por doce mil quinientos francos, y con la que hubo de vivir hasta el año doce.

Hace ya veinte años de esto.

Se arruinó. Fué oficial en el ejército americano y soldado en el suizo. Quiso suceder, más tarde, a su tío, el archiduque Salvador. Y, finalmente, un día estuvo a punto de matarle su primera mujer. Pero su destino era, sin duda, otro que el de Edgardo de Borbón, en el que, a merced de tales circunstancias, quiso descubrirse ahora

Estos príncipes sombríos evocan, a su vez, el recuerdo de otros hombres extraños, de los que hubieron de sembrar por el mundo la inquietud que a ellos mismos les atormenta.

¿Qué habrá sido de aquel príncipe Stahremberg, que durante un tiempo se elevó para hacerse visible sobre el gran pedestal de Europa? Era uno de los jefes de la Reichswehr. Pero llegó un instante en el que sospechó que tal calidad limitaba su independencia política porque sus opiniones estaban en desacuerdo con las de quienes le habían elegido. Ante tal realidad, no le inquietaron las vacilaciones, ni se atuvo sino a los imperativos de su conciencia. Y resuelto a servirle, determinó renunciar a su mandato y hacerse dueño de su libertad.

He aquí una actitud que rara vez suele adoptarse por quienes se hallan en el mismo caso del príncipe Stahremberg. Es una verdadera lástima que haya sido un príncipe quien diese tal ejemplo. Por lo común, los electores no logran que sea respetada permanentemente su voluntad por sus elegidos. Por eso este príncipe no hizo la gran carrera parlamentaria que pudo sospecharse por los mismos que le eligieron, los cuales, no habituados a ver respetada su voluntad, es posible que no hayan salido aún de su asombro ante el curioso espectáculo de un príncipe que renunció a su propio porvenir por no poder obedecer cuando justamente el quebrante de los demás príncipes es no poder seguir mandando.

Flotaba sobre Europa por aquellos días una figura de las más interesantes y de las más democráticas que ha producido la civilización. Era el exponente de lo contrario de todos los príncipes falsos y verdaderos de que hay noticia.

Llamábase sir Basil Zaharoff. Si aun vive, debe de tener noventa años. Pues bien: sir Basil Zaharoff era «el hombre sin patria». Tan increíble realidad fué producto de leguleyerías internacionales de las que sólo pueden producirse en la decadencia de las civilizaciones. Sir Basil Zaharoff es, en cierto modo, una réplica laica al Judío Errante. Para poderse vengar a su arbitrio de lo que Max Nordau llamó mentiras convencionales, dedicábase al ejercicio de la filantropía, que es placer que se reservan los millonarios senectos. Es muy posible que sir Basil Zaharoff hubiera cedido con mucho gusto algunos de sus millones a cambio de una patria. También Rockefeller ofreció parte de los suyos, hace ya mucho tiempo, por un estómago. Dos cosas—patria y estómago—a las que, como se ve, no damos el valor que las atribuyen los hombres demasiado ricos.

Nada hay en la vida que permita a los hombres evadirse del museo de falsas figuras de cera en el que cada uno se ofrece a la curiosidad de los otros.

En realidad, y contra lo que cada uno cree al principiar la vida, en ella son felices los espectadores. Los perfectos espectadores. Es decir, quienes no intervienen sino en el monólogo de su destino. Y dejan a los otros que intervengan, por imperativos de su ambición, en el drama universal e inacabable.

CEFERINO R. AVECILLA

Paris, 1932.



El príncipe Stahremberg, que con una tenacidad admirable lucha en favor de las reconstrucciones políticas austriacas

Lo que ve un español al volver después de veinte años

HACE la friolera de dos décadas que el periodista faltaba de España. Al regresar, ¡cuántas cosas observa! Le escribían y le decían los amigos: «Cuando vuelvas verás todo cambiado; ya no conocerás Madrid.»

Veamos... Y lo primero que vemos es el madrileño: más madrileño que nunca, abierto, alegre, dicharachero, y, para exagerar la camaradería en él proverbial, hablando en voz muy alta, muy ahuecada, que todos se enteren de lo que dice; muy campanudo y muy campechano, en resumen. Dos ejemplos, que podrían ser dos mil. Va el reportero el otro día a un teatro y pregunta en la taquilla por la Contaduría. «Por esa puerta», le señalan, y a ella se dirige. Está cerrada, y lee ese rotulito que tanto se prodiga en España: «Empujad.» Aquí todos empujan. Empuja también el periodista; la puerta no cede. «¡A ver si va a romper usted la puerta! ¿Qué empujones son esos?» ¿Creerá el lector que esto lo decía el portero, el que tenía cuidado de la puerta? Pues no, señor; hablaba un revendedor—en el teatro a que aludo hay revendedores; tan grande y tan clamoroso de verdad es el éxito, no de gacetilla ni de cartelera, que alcanza la obra, que tarde y noche pone en escena—; lo decía un revendedor, que nada tenía que ver con la puerta, y al que hubiera sido más fácil indicarme que la puerta no era esa que estaba cerrada, a pesar del «Empujad», sino la de al lado. Pues aun aguardaba vigilante mi salida, para decirme, en la misma voz campechana: «Le quise hacer un bien. ¿Pero no tenía usted ojos para ver?» El segundo ejemplo. Dos mozaletas bajan desde Pardiñas en un tranvía a la Cibeles: diez céntimos. «¡Cibeles!», llama la atención el cobrador en ese término de jornada. No bajan los mocitos, uno de ellos mandadero de una reputada oficina bancaria, según reza la gorra que lleva puesta. Acércaseles el cobrador con dos billetes de quince centimitos. «Hasta Puerta del Sol», les reclama. «¡A ver si quiere usted que nos atropelle un auto en la Cibeles! Pare aquí, que nos bajamos.» Diálogo, disputa; el cobrador en su derecho; el tranvía que se detiene para llamar a un policía; los pasajeros, «encantados», esperando la decisión, muy larga, porque la conversación de la disputa no cesa. ¡Cuánto mejor haber expresado un «Perdone usted, se nos ha pasado distraídos», en lugar del desafiante «¡A ver!»—eterno a ver madrileño—. ¿Perdón aquí? ¡Ni aunque se nos mate! No es de hombres pedir perdón, oímos repetidamente. Pues sí, señor; es de hombres, cuando se equivocan o no van de mala fe; de hombres, que son más hombres por pedirlo.

¿Y las patronas? ¡No se le ocurra a usted llamarlas así! Ahora son propietarias de «pensiones». Pero las dueñas están todo el santo día con batas de franela de dibujos alfonbrados y con zapatillas de orillo. ¿Pulcritud en la presentación? Quédesese eso para Londres, para Berlín, para Viena, para Nueva York. Aquí somos más demócratas: si lo quiere usted lo toma; si no, lo deja; y no oiga entonces las maldiciones que le echan. Porque aquí, con tanta democracia, no pasa lo que en esas capitales que la patrona es la servidora del huésped: aquí la patrona es el ama, la señora, la reina—ya no hay reyes con cetro en España, pero cada español tiene un rey absoluto dentro de sí—, ¡y guay del «huésped» que no contemple a la dueña y que, en cambio, reclame que le contemplen, «ya que

Es muy de Madrid este espectáculo de los vendedores callejeros



La tertulia. Horas y horas en torno a la mesa del café. Charla interminable, anécdota, opinión sobre todas las cosas...



Entre los nuevos perfiles del Madrid actual figura este de las chicas del «Metro»...

para eso paga.» Las tertulias de los cafés. Tienen mucha gracia. Hay que tomarlas así. ¿Para qué va «uno» a rabiarse?

¿Pues y la ropa interior? Hacía veinte años que el periodista, que tanto oye de todo, no había oído hablar de ella; en esas ciudades donde ha vivido no se tratan nunca tales cuestiones: es *shocking*, es cosa que choca, que hiere los tímpanos. Aquí le hablan a usted, en los teatros nada menos, y hacen frases y chistes a costa de ellos, de los «sostenes», de las enaguas, de las trusas, de los calzoncillos cortos, de los calzones; de éstos sobre todo, que con llevarlos bastaría.

Y muchas cosas más: los tranvías, atestados en plataformas y estribos, como si fuese preciso estar en un minuto dado en este o en aquel sitio, donde nadie tiene nunca prisa en llegar a ningún lugar; la gente que convierte las aceras en «salas de recibir» y se está en medio de ellas, impidiendo el paso libre a los demás—¡líbrele Dios a usted de protestar que le cierran el paso!—, y tiene usted que bajar al arroyo para seguir su camino adelante; los vendedores que ambulan, que al paso que van, cada día en número mayor, no tardará mucho en que todos lo seamos y tengamos que esperar lloviznas del Cielo a los compradores; el *Metro*, ¡oh, esa maravilla del *Metro*, con sus taladradoras, que no se incorporan en su sillón—¡a ver, para qué!—y tiene el viajero que alargar la mano dentro de la cabina y en esa guisa esperar que las chicas terminen la frase versallesca que «enhebran»; los periódicos, que en política, en teatros no dan su opinión, la imponen.

¿Cualquiera tiempo pasado fué mejor? Nada de eso. Mejor que lo pasado es lo presente y será lo venidero. Sobre todo, la mujer, la madrileña—¡a ver!—, hoy más bonita y más encantadora que hace veinte años, y que la que ahora cuenta veinte años es más deliciosa y más airosa que lo era la que hace veinte años los tenía. OBSERVER

ECONOMIA DOMESTICA

Señora, no tire lastimosamente el dinero cuando es tan fácil ahorrarlo.

En efecto, una de las partidas importantes y al parecer irreductibles del presupuesto de su hogar, es el **Gasto de Carbón**. Usted gasta por lo menos 8 pesetas semanales en carbón, lo cual representa más de 30 pesetas mensuales. Está segura que reducirá este gasto a la mitad, o sea, a 15 pesetas, si prepara el carbón con **OXIGENANTE DE CARBONES**, que puede comprar en cualquier tienda de comestibles o droguería. Es de empleo sencillo y fácil: un minuto basta para preparar el carbón. Por este sistema economizará usted cerca de 200 pesetas anuales, suma que en vez de tirarla al fuego, le servirá para la adquisición de otros artículos para su utilidad o placer. No tire más dinero y emplee **OXIGENANTE DE CARBONES**.

LUIS COMPANYS, PRIMER PRESIDENTE DEL PARLAMENTO CATALÁN, HACE SU PRIMERA INTERVIÚ PARA LOS LECTORES DE "NUEVO MUNDO"

Juicio que le merecen las Cortes catalanas.—Lo que opina de las minorías regionalista y socialista.—Comentario sobre la mayoría de la «Esquerra».—Lo que dice de don Francisco Maciá.—Nostalgia de la política madrileña

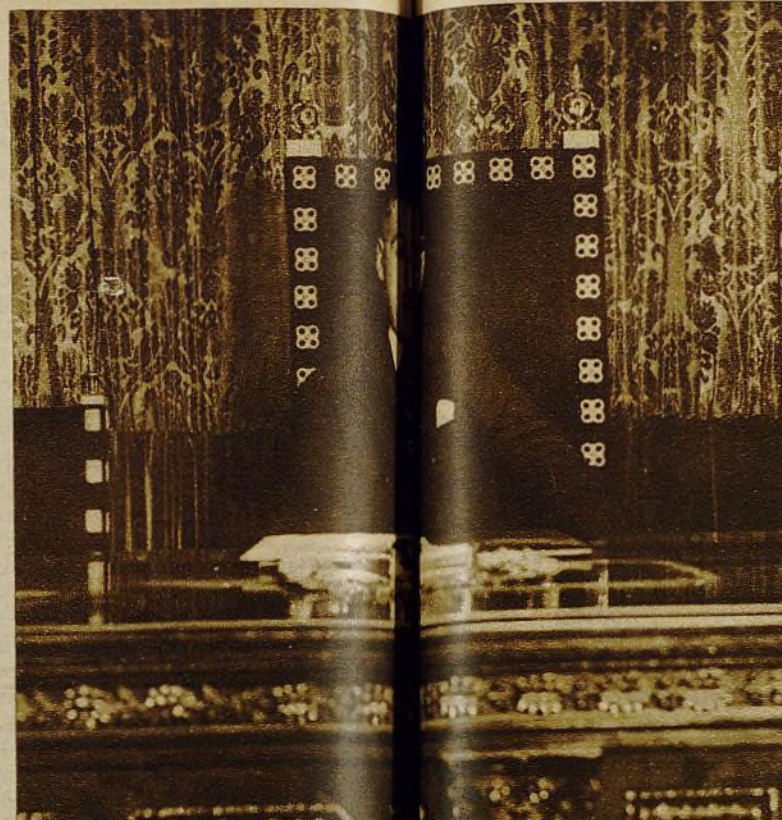
Anécdota de Luis Companys

En el salón de sesiones del Parlamento de Cataluña se ha agolpado una buena parte de la sociedad barcelonesa. En la tribuna de la Prensa han ocupado sus puestos los periodistas y los corresponsales. En la parte destinada a los diputados se han sentado casi todos los electos en la pasada convocatoria. Visten unos, impecables chaqués; otros, serios trajes negros; alguno se ha posesionado del cargo llegando al escaño luciendo un claro traje deportivo. En esto la retina internacional se ha acostumbrado ya. Marty, cuando fué elegido, se presentó en el Palais-Bourbon con gorra y alpargatas. Un comunista se presentó en el Reichstag en mangas de camisa; un indostánico, elegido diputado comunista en la Gran Bretaña, apareció en la austeridad de Westminster con un traje de mecánico. A la derecha de la presidencia se han sentado los diputados regionalistas, serios, empacados, graves, silenciosos. Las barbas blancas del viejo Raimundo de Abadal aparecen hoy más abaciales que nunca; la sonrisa irónica y un tanto apagada del señor Durán y Ventosa, como la de un viejo sabueso que conoce lo bueno y lo malo del fondo del plato; el señor Ventosa y Calvell está serio y gris—colores de su escudo político—; los jóvenes gozan de un aspecto brillante y de buen tono. Son gentes de casino aristocrático, de bufete remunerado, de laboratorio intelectual. Allí, en un ángulo de la derecha, está el diputado solitario, señor Lloret. Algo así como un Alain Gerbault salvado del desastre tarraconense. A la izquierda, aparece toda la juventud altanera de la izquierda republicana. Jóvenes que llegan de las tierras azotadas por el viento del Ampurdán, del llano olivarero de Tarragona, de las lejanas y hueras tierras de Lérida, de las zonas fabriles e industriales de Barcelona, con la convicción de que tienen una alta misión política y que deben realizarla con espíritu combativo. Ahí están, como intelectuales fervorosos Serra Hunter—el grato y fecundo filósofo—, que saludó a la España comprensiva en nombre de la Cataluña agradecida, en el banquete del Ritz; el historiador ilustre Rovira y Virgili, encuadrado en las filas de la Esquerra para realizar una gran labor. Irla, de Gerona, hombre de un claro y humano sentido político; Torres y Palacín, de Lérida, vivas consciencias izquierdistas.

Presidiendo todo esto hay un hombre que frisa los 40 años. Es un hombre menudo, ágil, despierto, inteligente, combativo. El periodista se fija en él y va siguiendo su vida política. Formó parte de la Escolar Republicana, al lado de Francisco Layret. Le hizo hombre el gran corazón humano, baleado siniestramente un frío día de un mes de Noviembre. Fué más tarde redactor de *El Poble Català*, donde los Corominas, los Carner, los Suñol, creaban consciencia izquierdista. Con Alomar, Layret y Domingo creó *La Lucha*, instrumento periodístico que sirvió para hacer la revolución de 1917; más tarde fué concejal, y siéndolo, por su política izquierdista y social, fué deportado por Martínez Anido, junto con el *Noy del Sucre*, con Martín Barrera, con otros muchos, a La Mola, mientras en las calles de Barcelona seguían asesinando obreros y atracando tiendas; con la Dictadura, el hombre creó consciencia política entre los campesinos de Cataluña, no enturbiando el problema *rabassaire* que existía, sino poniendo en manos de los campesinos un instrumento de lucha, que al servicio de la República dió el triunfo maravilloso del 14 de Abril. Había sido diputado a Cortes, había levantado su voz en favor del proletariado perseguido. Llegó el 14 de Abril; en unas horas, este hombre es alcalde de la ciudad, posible ministro del primer Gobierno provisional, primer gobernador civil de Barcelona. Más tarde es el jefe de la minoría parlamentaria de la Esquerra. Salva su papel con gran dignidad política. Lucha por el Estatuto y sabe llevar la marcha del mismo con entereza y habilidad. Este hombre es Luis Companys, nacido en un tético pueblo de la provincia de Lérida. Hoy está sentado en lo alto del primer Parlamento de Cataluña, presidiendo a los catalanes de todos los matices. Llegó a este puesto altisonante y grave tras una lucha descarnada por la vida, habiendo sido combatido y denigrado, injuriado y escarnecido vilmente en muchas ocasiones y especialmente en una última, en la que los que acudían a su casa presurosos de favores políticos, más tarde preparaban en derredor suyo una red para hundirle políticamente y con él hundir, en aquellos instantes, el sentido vivo y perspicaz de la política de la Esquerra.

"Un Parlamento como todos los Parlamentos..."

—Señor Presidente, unas declaraciones políticas...
—¿Políticas? Olvida usted que soy Presidente de un Parlamento y que debo mantenerme en un plano independiente?
—Pero su vida política...
—Mi vida política abona mi situación actual. Me han llevado a la Presidencia del Parlamento de Cataluña los votos de todos los matices parlamentarios de Cataluña y no puedo hacer declaraciones políticas.
—Por lo menos, señor Presidente, me dirá usted cómo imagina la vida política de este Parlamento.
—Esto ya es otra cosa, querido amigo. Por ser éste el primer Parlamento restaurado por la liberalidad de la República y, por lo tanto, de España, su papel es de una grave responsabilidad. De fracasar este intento de respeto a las viejas características políticas de las personalidades étnicas, fracasaría una política que a ningún hombre de espíritu republicano y liberal le conviene que fracase. Por esta razón, creo sinceramente que todos, absolutamente todos los hombres que integran el Parlamento catalán, procurarán que la lucha parlamentaria sea de un rango espiritual comparable al de las Cortes Constituyentes. Esto no quiere decir que el Parlamento ha ya de ser una permanente sesión académica. Yo sé que el Parlamento es ataque, polémica encendida, controversia animada, a veces escándalo y batalla; pero esto es natural que sea. Mientras los hombres vayan armados de la pasión política, los Parlamentos tienen que responder al aire de la calle. Desde luego, en el Parlamento de Cataluña habrá, como en todos los Parlamentos, sus batallas, sus luchas, sus escándalos; pero esto no significa que el tono general de la discusión haya de ser éste. A los hombres que han llega-



Arriba: Ahí está, en la presidencia del primer Parlamento de Cataluña, don Luis Companys, que llega a tan alto cargo tras una vida política dramática y vigorosa.—A la derecha: En el salón de la Generalitat catalana se celebró una interesante conferencia don Luis Companys, don Raimundo de Abadal, jefe de la oposición regionalista, y don Juan Casanovas, primer presidente del Parlamento catalán.—En el círculo: Pasillos del Parlamento catalán. Señoría: los topicos, graves terciopelos... Por los pasillos, sale don Luis Companys, y le abordan don Antonio Xirgu, consejero y comisario de la Generalitat en Gerona; don Antonio Xirgu, diputado a Cortes; don José María España, diputado a Cortes, y don José María Jausans, periodista. FOTS. TORRENTS

do a él, por un animado espíritu republicano, izquierdista, liberal, democrático, socialista, les importa que el primer ejemplo de Parlamento particularista sea digno para que tenga pronto frateros hermanos españoles. A los que no sientan estos ideales porque están sometidos a un sentido conservador y tradicionalista de la vida, también les ha de preocupar el rango espiritual de la vida parlamentaria catalana. Precisamente la oposición aquí es fundamentalmente catalanista; aman a Cataluña incluso, según ellos, sobre las formas de Gobierno y por lo tanto no habrán de querer que el ejemplo de Cataluña para el resto de España sea perjudicial al claro sentimiento que todos tienen de que esta tierra es espejo de ciudadanías avanzadas.

Tablero de oposiciones

—¿Qué impresión tiene usted de la minoría regionalista?
—La minoría regionalista es una oposición respetable, muy respetable. Hay en sus hombres gentes de extraordinario valor. Son unos, técnicos; otros, viejos parlamentarios; éstos, conocen el arte de atacar los puntos débiles del adversario, y aquéllos saben aprovechar cualquier circunstancia política para situarse en un plano hábil.
—¿De la minoría socialista?
—La Unió Socialista de Catalunya está integrada por unos hombres dignos y honestos, excelentes trabajadores y polemistas capacitados, que querrán, naturalmente, aprovechar la tribuna parlamentaria para crear ambiente socialista en Cataluña y hacer partido. Su oposición será digna de los hombres que representan, y pueden muy bien hallarse en una bella situación política cuando acaben su mandato inicial.
—¿De las otras minorías?
—Exactamente todavía no existen minorías, grupos o como quiera usted llamarle. El reglamento no ha especificado estos puntos de vista. Sé que la Unió Democràtica de Catalunya—los católicos-regionalistas—tiene un diputado que figura en la minoría regionalista, por ahora; que el señor Lloret representa el Partit Catalanista Republicà; que los radicales autónomos de Tarragona figuran todavía como un grupo aparte; pero no se sabe todavía qué composición ni qué política van a llevar cada uno de estos grupos al Parlamento.
—Exprofo hemos dejado su opinión sobre la mayoría, para lo último...
—La mayoría de la Esquerra Republicana de Catalunya está formada por gentes que llegaron de distintos campos sociales, pero que con la frecuentación de los meses que llevan hermanados han ido limando asperezas, cosiendo inconvenientes, redondeando aristas, y lo que pudo calificarse, momentáneamente, de conglomerado, porque en el mes de Marzo de 1931 lo único que preocupaba era echar abajo la Monarquía, después ha ido sistematizándose, comprendiéndose, animándose a la creación de un cuerpo de doctrina y táctica. En la actualidad, la mayoría de la Esquerra no es un bric-a-brac, sino un orden racional político y social que responde a una disciplina perfecta y a un sentimiento y una voluntad unidas. La mayoría izquierdista está integrada por gente joven, en su mayor parte. No han sido nunca parlamentarios, y van a serlo por primera vez. He visto en ellos la decisión de trabajar concienzudamente, dignamente, intensamente, justificando su ambición de ser. Hay también valores políticos en la mayoría y en el Gobierno que han de evidenciar en estos cinco años que las esperanzas que puso el pueblo no eran inútiles ni estériles.

Maciá es Cataluña
—¿Del Gobierno no quiere usted decirme nada?
—Que está en crisis...
—Bien, pero del que han de nombrar...
—Es cosa del Parlamento...
—Desde luego, ya; pero de algunos nombres que ya se sabe que han de quedarse...
—No sería discreto...
—De don Francisco Maciá...
—Esto ya es otra cosa. Francisco Maciá no es este Gobierno ni aquel Gobierno, don Francisco Maciá es Cataluña. Por su vida histórica, por sus virtudes privadas, por su austeridad política, Maciá está en la línea de los grandes políticos de Cataluña. Sin él no hubiera habido apóstol encendido de la revolución. A él se entregaron todos convencidos de que les llevaba al triunfo. Así fué. No le alucinó el éxito inicial. Ha sido lo que siempre fué. Desde luego creo que ha de ser el primer presidente de la Generalitat de Catalunya. Y creo también que sus dotes políticas son tan limpias e ilustres que su actuación será benéfica para Cataluña y para España. El señor Maciá es ante todo un hombre leal, y su política al frente de la Generalidad es esta lealtad para el cumplimiento del Estatuto, lealtad para la República, lealtad para el resto de los pueblos de España que concertaron la posibilidad de esta reintegración política de Cataluña.

—Es usted un hombre optimista...
—Totalmente.
—¿No le pesa haber dejado la política parlamentaria de España?
—Soy un hombre disciplinado. El partido me ha querido en Cataluña, y en Cataluña he tenido que quedarme. Las preferencias personales hemos de dejarlas aparte. Me place la política general de España y el Parlamento republicano. ¡He vivido horas de tan intensa emoción! ¡He hallado tantas manos amigas y fraternas! ¡He sido tan respetado por los adversarios políticos! En fin, que vale la pena de destear un poco la seriedad de la interviú, poniendo la contera de un chiste sainetero: ¡Gorveré!
Y nada más dijo el primer presidente del Parlamento de Cataluña, llegado a él tras una vida de emociones revolucionarias...

FRANCISCO MADRID

Ayuntamiento de Madrid

ESPARTERO

Los editores de la colección de *Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX* tienen indiscutible acierto al elegir sus autores: procuran que sean espíritus lo más semejantes posible a los de sus biografiados, y así logran lo que para obras del tipo por ellos concebido es más necesario, la compenetración todo lo absoluta posible entre el pintor y el modelo: la única posibilidad de que el biógrafo pueda hacer lo que los pintores llaman «retrato de alma» infinitamente mejor que el mero retrato corpóreo, que requiere una vibración espiritual capaz de hacerse isócrona con la del retratado y que sintetiza más que todos los rasgos corporales, en la biografía más que todos los relatos de hechos, por minuciosos y detallados que sean, la personalidad investigada.

En el caso particular del conde de Romanones es más patente quizás que en ningún otro: los editores le han encomendado sucesivamente las biografías de tres cúspides de la vida española del siglo XIX: Sagasta, Salamanca y Espartero, y difícilmente, si fuera posible, podría encontrarse quien pudiera asimilarse mejor, y por tanto con mayor comprensión, el alma del gran financiero y de los dos prohombres fundamental y sustancialmente progresistas.

De Romanones se ha dicho alguna vez que había heredado el morrión de Sagasta. Es un modo simbólico y gráfico de decir que heredó el espíritu de aquellos liberales generosos y románticos que hicieron la revolución del 68 y luego pretendieron, y en parte y cada día podemos verlo más claramente, construir una España liberal. Así, el conde de Romanones logró de Sagasta una biografía anímica perfecta; más aún, porque en el autor se sobrepone siempre lo político y lo «progresista» a lo financiero, con tener esto tanta y tan dominadora fuerza, que en el mismo retrato de Salamanca, admirable pintura también, pero en el que habían de reflejarse momentos de la vida azarosa del gran banquero, que representaban desfallecimientos o derrotas, que el conde de Romanones no podía comprender quizás con la misma fuerza.

Ahora el retratado es Espartero, el militar y el político árbitro de España durante años y años, y el retratista tiene con él una compenetración espiritual muy viva, que se representa por un igual deseo de asentar los destinos nacionales sobre una sólida base democrática, comprendiendo y sintiendo al pueblo y estimándole como el máximo factor de una posible patria más grande y más valiosa, la patria siempre soñada por los románticos de la política.

Puede, además, el conde de Romanones sentir, y así le siente a Espartero con viva íntima asimilación, porque hay en ambos un rasgo común que difícilmente pueden comprender los que no han sido movidos durante toda la vida o poco menos casi exclusivamente por él: la vocación política, que el conde de Romanones, en un inciso de este su nuevo libro, define diciendo: «Sabido es que en política quien dice vocación, dice ambición.»

Pero esa ambición hay que entenderla en un sentido muy distinto del puramente utilitario, personal y egoísta que generalmente se da a ese sentimiento, y ese sentido está admirablemente expresado en una frase que de Espartero copia Romanones, y que dice así: «Poco me he ocupado yo en saber si soy un genio o un talento; me conformo con los que me lo niegan; pero algo tienen que concederme por haber podido realizar ciertas cosas por nadie alcanzadas, y de las cuales todos, y aun los que más me censuran, se aprovechan.»

La ambición de hacer cosas por nadie alcanzadas y en provecho ajeno es una ambición mucho más alta y noble que la ambición corriente y vulgar de medro propio, que no es, en definitiva, sino la exaltación de un instinto primario y prehumano, y si esa ambición, que en Espartero nos descubre así el conde de Romanones, es identificable a la vocación política, bien pueden ser perdonados a los políticos muchos errores.

Porque lo comprende o lo siente así el conde de Romanones perdona a su biografía de ahora un pecado gravísimo, cuyas consecuencias el mismo biógrafo puede comprender y conocer mejor que nadie: el de habernos traído el militarismo de que durante más de un siglo hemos sido víctimas. Así, en las palabras preliminares que para empezar escribe el conde de Romanones dice: «Espartero terminó la guerra civil, y por ello mereció bien de la patria; pero a la par la produjo un grave daño, porque suscitó émulo y creó discípulos; después de él y aun en su tiempo, otros generales, liberales y conservadores, se adueñaron de tal modo de la dirección del país, que hasta nuestros días a ellos hemos estado sometidos, y sometidos cándidamente, por

infundirnos un excesivo temor, que en realidad no descansaba en sólida base.»

Pero después, al final del libro ya, cuando le ha sido más entregado por sus estudios realizados para conocerle «su hombre», le excusa, reconociéndole como muy «acomodado a los sentimientos dominantes de su época», y luego añade: «El caso de Espartero es único en la Historia de España y hace pensar que los hombres representativos, símbolos, escapan al juicio que pueda formarse de sus condiciones. ¿Qué importa que la crítica, después de analizarlos, no encuentre en ellos nada de excepcional, si su generación le considera como el mejor, como el indispensable, como el salvador de la Patria?»

Y esto tiene aún un valor más grande escrito después de relatar los fracasos políticos de Espartero, de que aun siendo tan grandes renació siempre con más fuerza en la opinión cada vez, hasta tal punto, que ya muy al final de la vida aun le cantó la musa del pueblo:

*Espartero es popular,
rey lo debemos alzar
o sin rey nos quedaremos.*

VIDAS ESPAÑOLAS E HISPANO-AMERICANAS DEL SIGLO XIX

CONDE DE ROMANONES

ESPARTERO

el General del Pueblo



ESPASA-CALPE, S.A.



De Espartero se han escrito muchas y muy copiosas biografías por hombres de su tiempo y por hombres de la generación siguiente; pero en ninguna, y por las razones apuntadas, aparece la figura del héroe de Luchana tan claramente vista y tan intensamente expresada.

Cuando el conde de Romanones escribe la famosa frase: «Cúmplase la voluntad nacional», puede poner en ella, y hechos muy dolorosos

para él lo han demostrado en instantes de tragedia, el acento recio y vivo de los pensamientos propios muy arraigados; y cuando el conde de Romanones habla, con admiración casi venerativa, de la esposa de Espartero, toda prudencia y talento, puede sentir esa figura mejor que nadie, porque puede ver reflejadas tan altas virtudes en la figura que quizá algún día tendrá su debido puesto en la Historia: de la noble dama que lleva, sobre un apellido paterno de tan elevada significación como el de Alonso Martínez, el nombre igualmente histórico y con la misma significación de condesa de Romanones.

José IDO

La Aviación militar, precisamente por su invulnerabilidad y su formidable poder destructor, será el arma de que han de valerse los pueblos para mantener la paz del mundo

MIENTRAS él y yo hablamos peripatéticamente de la guerra y la paz, la mano sutil del viento va arrancando de los árboles las hojas amarillas. Sobre el Parque del Oeste, por cuyos senderos caminamos, se ha cernido una niebla ligerísima, que empaña suavemente la lejanía cortada por la sierra con sus picos de nieve y su matiz violeta pálido. A intervalos se oye el pitido agudo y prolongado de un tren. Y a veces un tren negro y pequeñito, con su penacho gris de humo, se pierde rauda a lo lejos entre los encinares del Pardo. Mañana de otoño, con el rumor melancólico del agua, que cae de las fuentes, ya un poco aterida de frío.

Luis Romero, mi interlocutor, el comandante de Aviación Romero, es una magnífica paradoja. Paradoja que, por fortuna, ya se va dando con cierta prodigalidad. Un militar con emoción civil. El uniforme, para contados días del año, y el corazón, para el pueblo. Paradoja que marca la iniciación de un hermoso camino pródigo en humanas realidades. Mi interlocutor habla con más interés de la paz que de la guerra. Y eso que estuvo en Marruecos. En la época dura de Marruecos. Pero aquello fué un episodio, un rasgón en su conciencia civil.

—Para que surja la paz, amigo Romero—arguyo—, tiene que sobrevenir antes la guerra. Hablemos, pues, de los atributos y artificios de la guerra, para darnos el gusto de acabar evocando la paz. Recordemos. ¿Tuvo verdadera eficacia en la Gran Guerra la Aviación militar?

—La Gran Guerra fué el laboratorio experimental de la Aviación, el laboratorio que posibilitó el desarrollo y las inmensas facultades combativas de tan novísimo descubrimiento. La eficiencia material, práctica, durante la contienda de 1914 al 1918, de la Aviación militar fué parva, ya que su estado embrionario no permitía ensayos de mucha envergadura. Sólo a fines de 1917, en que aparece el Breguet XIV, primera máquina voladora con capacidad de carga explosiva de cerca de cien kilogramos, y con un radio de acción muy próximo a los trescientos kilómetros, es cuando se comienza a sospechar la inminencia de los actuales colosos del aire.

Silencio. Crujen las hojas amarillas bajo nuestros pies, y la bruma comienza a desflearse, vencida por el sol. Entre el verde oscuro de los pinos se destaca la feble y grácil silueta dorada de un álamo.

—¿Y la Aviación civil?—reanudo el diálogo.

—De la Aviación civil, por aquel entonces, nada. No existía. Por los años 1914 al 1918 no había otra Aviación civil que la deportiva. El deporte aéreo, cuya misma puerilidad le hacía ser inconsciente. Volar por volar. El peligro del *record*. La emulación del *record*. Y nada más. ¿Rutas internacionales? Ni en sueño. ¿El mar? ¿Los enormes continentes? Ni en sueño. Aun permanecía en el incógnito, en el limbo de su futura gloria, el primer gran salto de París a Pekín, dado por el aviador militar francés Pelle er D'Oassi.

—¡Maravilloso salto!—corroboro.

—Acrobacia sublime. Proeza de circo; pero de un circo cuyo techo es la bóveda añil del cielo, y la pista una entretejida red de montañas, desiertos, océanos, ciudades, selvas y ríos. Salto homérico, sólo para águilas y héroes. Pelle er D'Oassi. Y De Pinedo. Y Marmouz. Y Ferrarín. Y Ramón Franco. Y Sadi-Lecoine. Y Gago Coutinho. Y Linbergh... Los viejos pilotos, precursores y maestros de los héroes de hoy y de los de mañana.

—¿Existe algún paralelismo entre la Aviación militar y la civil?

—No algún paralelismo, sino un paralelismo íntegro. Una y otra Aviación persiguen el mismo fin, que es el de transportar el máximo de carga dentro del mayor radio de acción. El que en la militar la carga sea de explosivos, y en la civil, de viajeros y mercancías, no modifica en nada la intención común, el sentido convergente de las dos Aviações.

—Anhelos de perfección que implican en la Aviación militar el mantenimiento de una guerra eterna e implacable.

—O la consecución de una paz exorable y perpetua—replica vivazmente Romero.



El comandante aviador Romero, que hace en esta información interesantes declaraciones en torno al panorama actual de la Aviación militar y civil
FOT. CORTES

—No os comprendo.

—Me explicaré. El profundo terror que siente el hombre hacia la muerte es lo que le hace amar la vida con frenesí. Cuanto más cruel, cuanto más refinadamente inhumana se haga la guerra, más deseará el hombre una paz inmarcesible. «El miedo guarda la viña», dice un proverbio. Y así es. Dejemos, ya que otra cosa no puede hacerse por ahora, que la guerra afile y pula cruelmente sus garras, pero aguardando siempre que la paz eterna sea un hecho, aguardándolo sin desesperanza, sin escribir en nuestra frente, con nuestra propia mano, el epitafio desolador que esculpió el Dante en la entrada de su Infierno. La guerra, sí, amigo mío, a fuerza de perfeccionar sus artificios de muerte, acabará por matarse ella misma. Y la Aviación militar, precisamente por su invulnerabilidad y formidable poder destructor, será el arma ideal de que han de valerse los pueblos para mantener la paz en el mundo.

El golpe de un hacha sobre un árbol. El hacha golpea, y del árbol se desgajan las ramas inútiles. Dolor fecundo. Poda ineludible. ¿Dónde está el hacha que pade todos los convencionalismos fatales, todos los egoísmos ancestrales de nuestro corazón, para que la Humanidad tenga algún día una primavera fragante, una eclosión ardiente y pura, sin rosas malditas de sangre?

—¿La mejor Aviación militar actual?—inquiero.

—La italiana.

—¿Por qué?

—Por su perfecta organización combativa, por su doble condición de fuerte en el ataque y en la defensa. Sus poderosos Capronis y Sabyos 55, para llevar la guerra a larga distancia, y sus ágiles Fiat, de poco más de hora y media de radio de acción, para la defensa del país.

—¿Y la Aviación civil más pujante?

—La alemana, por su mejor red de comunicaciones y el mayor número de escuelas de aprendizaje, con su material espléndido.

—Y ahora, amigo Romero, la última pregunta: ¿Qué opina usted sobre la instauración de un aeropuerto en Sevilla al servicio de los dirigibles alemanes en su ruta a América?

—Que se necesita estar atacado de megalomanía—afirma rotundo el gran aviador—para hablar en serio de semejante empeño. Los dirigibles son a las naciones lo que los Rolls-Roy a los individuos: cosa de lujo, de fastuosidad. Y, por tanto, a España esta modalidad de la navegación aérea no le incumbe ni mucho ni poco. Es un problema económico. Los Estados Unidos han desistido de él, siendo un país rico. Y los alemanes, tras de muchos años de una labor experimental, no tienen nada más que un dirigible actuando: el de la Empresa particular que controla técnicamente el doctor Eckener. Lujo de multimillonarios. Fastuosidad epatante. A España ni puede ni debe interesarle la instauración de ese aeropuerto de Sevilla. Hacerlo es una locura.

No hay niebla. El sol pone una luz de optimismo en el campo y en las almas. La Paz. En ella pensamos el comandante Romero y yo. ¿Cuándo vendrá ese día? Convencionalismos fatales. Egoísmos. Odios... ¿Cuándo, amigo Romero, comenzará a florecer en el mundo una primavera sin rosas malditas de sangre? Y el leñador, el hombre del hacha, vestido de estameña, la tela de que se hacen su hábito los humildes, los que sufren, sigue podando, podando las ramas inútiles...

FERNANDO LOPEZ MARTIN

PAGINA DE LA MUJER

Abrigo de noche,
con adornos de
piel en las man-
gas

Traje de noche →
blanco, en «crêpe
marocain», con bo-
lero del mismo
color



Vestido de ter- →
ciopelo, amarillo
«canelé», con flecos

normal, mientras Jean Patou lleva a cabo una verdadera revolución emplazándola sobre las caderas, lo que, por su parte, no le impide redondear el busto y el talle. No faltan, embargo, modistos que adoptan un término medio y hacen ceder el talle en la espalda, aunque permanezca alto en delantero. He ahí el modo de contentar a aquellas mujeres seosas de personalidad, tratándose de modas.

Hay, no obstante, una circunstancia en la que parecen hallarse de acuerdo todos los modistos. Me refiero a la importancia concedida a los hombros y al nacimiento de los brazos, a pesar de lo bajo del escote en la espalda. Diversos son los medios empleados para conseguir ese efecto, figurando entre ellos las capas cortas y las pelucas, los volantes que disimulan la parte alta del busto, y, por no citar otros muchos recursos, las modisterías, las mangas, en sus múltiples formas de *ballon*, *capa*, *bouffantes*, que ascienden hasta el codo, y mangas-abanico «plisadosos». Cuando el vestido carece de manga, de capa o de efecto de *ballon*, se la completa con un *paletot*, como, por ejemplo: un abrigo de mangas largas y anchas.



La moda en los nuevos trajes de noche

Abrigo de ter- →
ciopelo negro y
falda de raso co-
lor rosa



Traje de noche, ↑
en terciopelo
blanco transpa-
rente



rinas de *pailletés*, fichú bordado a franjas, cuello de terciopelo con vueltas de piel o *écharpe* anudada y drapeada.

Los escotes abiertos, tanto delanteros como de espalda, son numerosos. En general, presentan mayor novedad y sientan mejor que los de la temporada última, sobre todo cuando marca su límite un grupo de flores. Los cuerpos concentran en gran parte, por efecto de su escote y sus mangas, toda la importancia del vestido. Las faldas ofrecen menos interés; pero ello no les impide ser bellas en extremo, merced a sus líneas en diagonal o a su flexible amplitud, conseguida por movimientos de forma. Es éste un detalle en el que se revela todo el eclecticismo de la moda de noche.

En la mayoría de los vestidos de noche sigue predominando esa «línea princesa», que se adopta de un modo tan armonioso al cuerpo femenino, afinándole, comunicándole gracia y encanto singulares. La flexibilidad de las telas que en esos vestidos se emplean se presta, ciertamente, de un modo maravilloso a dicho corte. Dichos tejidos son o bien los de lana fina, tan favorables para una bonita caída, o el terciopelo, este año en plena voga. Y se comprende la razón de ese favor. Sus colores ricos y calientes, sus bellos reflejos y su flexibilidad, hacen de este aristocrático tejido el insustituible para el vestido de *soirée*, teatro y grandes fiestas sociales. Este año lo presentan los fabricantes bajo aspectos desconocidos hasta ahora. Así, la serie de novedades comprende: el terciopelo de grandes listas, el mate, el de pelo corto, el acanalado y esa clase de terciopelo que parece ajado, y al que se ha puesto el nombre de «terciopelo campesino». Pudiera llamarsele, al observar cómo se prodiga en los modelos de esta temporada, el rey actual de los terciopelos. Las otras telas empleadas en la realización de los vestidos de noche son el *satén ciré* y *lamé*, el *romain*, el encaje y toda la serie de crespones, tejido lo bastante clásico para que por ahora se piense en su postergación.

¿Colores preferentemente adoptados en la confección de estos vestidos? Como siempre, el blanco y el negro. Ningún color les aventaja cuando se trata de prestigiar y dar realce a una *toilette* de alta costura. Pero esto no significa la exclusión de otras tonalidades favorables, o sea las violentas o las de matiz sombrío, tales como el color rojo llama, el rojo oscuro, el *fuschia*, el morado, marrón, violeta, sopia, azul profundo, y entre las tonalidades claras, el verde-mar, el verde-pradera, el azul celeste y el orquídea rosa. —HELVIG THIELLEMENT.

Con ser grandes las razones de orden práctico y de lógica que han de tenerse en cuenta en la creación del traje de tarde o calle, aun las aventajan en importancia las que han de presidir en la del traje de noche. En él pueden realmente los modistos dar libre curso a su fantasía y originalidad. Ni una ni otra han sido escasas este año, y ello hasta el punto de que las mayores innovaciones de la moda se presentan justamente en esa clase de vestidos. Su interés se concentra por entero este invierno en la línea del talle, que cada modisto sitúa a su gusto. Unos, como Mirande y Lucien Lelong, sitúan la línea del talle inmediatamente debajo del seno; otros, como Auguste Bernard y Lanvin, en su sitio

Ayuntamiento de Madrid

EL PASATIEMPISMO DE LOS ANUNCIOS POR PALABRAS Y SUS TRAGICAS IRONIAS

CUAL será, en la futura historia documental de este pretérito—hoy presente—, el documento más valioso, el más verídico, el más exacto; el documento que, en una palabra, mejor proyecte su luz sobre la nebulosa oscura de nuestro tiempo actual? ¿El documento mecánico? ¿El filosófico? ¿El teatral? ¿El novelístico? En todo caso, no habrá que restar importancia histórica a un documento que, tópicamente sin embargo, se viene señalando como el más efímero, como el «más flor de un día», como el menos apto para resistir las embestidas del futuro: al documento «Periódico», al documento «Diario». Y de él, a esas sus llamadas «cuartas planas», las planas de los anuncios. «Cuartas planas» o planas de anuncios de los «Diarios», que, según el mismo nombre indica, son a este tiempo—al nuestro, al que algún día la Historia tendrá que enjuiciar en pretérito—lo que el diario privado, íntimo, escondido, a la vida íntima y desconocida del individuo. Con la ventaja de que estos «diarios» colectivos, escritos en momentos patéticos y sin visos de resurrecciones futuras, serán más nobles y sinceros que los que, con vistas a posibles desentierros eruditos, se escribieron.

Porque de los hombres—o mujeres—, casi todos célebres, que nos legaron sus Memorias, ¿quién habrá que, presintiendo una investigación futura, no haya dado un fuerte brochazo allí donde sólo se requería el retocado de una leve pincelada, una leve pincelada allí donde efectivamente hubiera hecho falta un saliente—y formidable—brochazo?

En estos «diarios» colectivos, auténticos «diarios» para un solo día, en cambio, ¿quién se cuidará, al lanzar su grito angustioso, de futuros remotos, de posibles venideras revisiones, de estilos ni de deformaciones del pensamiento? Cuando más, de una gran concisión en el estilo... para evitar aumentos de tarifa. Lo cual, aunque por motivos de ahorro de tiempo, puede ser también otra característica de nuestro actual momento literario.

El investigador futuro, que quiera calar hasta la más íntima raíz de nuestra compleja contemporaneidad actual, no tendrá que recurrir—como hemos de hacerlo nosotros respecto a pretéritas civilizaciones—al testimonio temperamental de un escritor de esta o la otra tendencia, de este o del otro matiz. Le bastará con *ver* autobiografías, autorretratadas en las «cuartas planas» de los periódicos a las actuales generaciones; con escuchar de sus propios labios—de la pluma de cada cual—el secreto del presente momento ético-costumbrista-social. En toda su encantadora—a veces morbosa—ingenuidad. En toda su crudeza de expresión y de pensamiento. Acaso también en todo lo que de trágicas llamadas a la Fortuna esquiva tienen esos sueltos retazos periodísticos escritos por plumas temblorosas y anónimas.

Pero, ¿es que para intuir esas tremendas realidades de nuestra época que, en ocasiones, bajo el terciopelo de una aparente frivolidad en la forma se esconden, hará falta esperar a que «pasados los siglos que horas fueron» se desentierre el documento humano periódico con sus expresivas «cuartas planas» de anuncios? Acaso no para intuir, pero sí para comprender. Comprender: esa función mental, la más augusta de todas, que significa no sólo lo que significa, sino mucho más: compadecerse y disculpar, por ejemplo.

¿Y quién, medianamente acostumbrado a ver la pequeñez de las llamadas cosas grandes y la grandeza de ciertas pequeñeces que no lo son, habrá que no comprenda, que no compadezca, que no disculpe algo de lo mucho que tras esos lacónicos anuncios se ocul-

ta? ¿Quién habrá que junto a la sonrisa irónica, junto a la sonrisa maliciosa que algunos de ellos suscitan, no sientan la terrible crispadura de un relámpago de terror arrancada por otros?

Porque esas modernas planas de anuncios pueden ser, sí, el barómetro del presente momento ético-costumbrista-social; pero también—y por eso mismo—el mejor nivel indicador de nuestras terribles



Ansiedad de las primeras horas matutinas. Los vendedores acaban de vocear la salida de los periódicos, y saltando por encima de las menudencias políticas, los ojos de la «sin colocación» se posan ávidos en la plana de anuncios por si hoy quisiera sonreírle la fortuna

Complicidad de un continental ciego y sordo a todas las tragedias y a todos los turbios manejos que en él tienen principio y término. El anuncio ya surtió efectos y este es lugar propicio para recibir y contestar cartas misteriosas...



Pero, ¿quién se atreverá a prejuzgar a esa joven que, temerosa, se acerca a la ventanilla de anuncios? ¿Qué la llevó hasta ella? ¿Paso en falso o íntimo grito desesperado en busca de trabajo?...

realidades. Vaso numerado con el que medir todas las escondidas tragedias vulgares, no por vulgares y escondidas menos patentes y dolorosas. Vulgar tragedia del «sin trabajo»; y de la muchacha de servir, desorientada entre las alamedas de los bosques de cemento; y de la familia venida a menos que, an-

gustiosamente, busca el puntal protector de unos huéspedes económicos; y de la pobre viuda que, reciente aún su dolor, trueca por un exiguo puñado de calderilla el último lote de unos muebles, cálidos y elocuentes, que tuvieron un día visos de felicidades eternas.

Y otras tragedias también, no por más aparentemente morbosas y amorales, menos dignas de comprensión y de respeto: anuncios de un tono ambiguo, en los que lo que no podría hallar el lápiz rojo de un censor jurídico, podría hallarlo la inflexibilidad de una conciencia. Palabras de segundos tonos que quieren significar lo que no significan, y nombres falsificados y direcciones equívocas, que aunque puedan hacer dudar, nunca llegan a dejar dudas.

Pero, ¿quién podrá nunca saber qué últimas consecuencias o qué primeros efectos, qué calvarios o qué vicios subsisten bajo esos anuncios anónimos y temblorosos? ¿Quién lo que hay detrás de esas «ofertas»—de brazos o de sacrificios—? Pero ¿y lo que hay antes que ellos y detrás de ellos? ¿En esas colas de «madrugadores» que ávidamente esperan la salida del periódico; que con la luz de una esperanza en los ojos, cruzan después la ciudad en busca de una dirección problemática; que agotadas todas las posibilidades, caen finalmente en la desesperanza de una noche sin término, para repetir su odisea de ilusiones frustradas otro día y otro y otro?

En esas «cuartas planas» de periódico, auténticas lonjas de contratación, caben, redactadas por manos anónimas, todas las novelas sin ampliación posible, todos los dramas que jamás serán aplaudidos—aunque sí censurados—sobre los escenarios teatrales. Y también el cuento picaresco, y el timo ingenioso, y la moralidad disfrazada de misericordia. Protecciones con poco de protección y mucho de francas compraventas; peticiones que apenas si resultan atrevidas ofertas y ofertas que hacen inútil todo ensayo de súplica. Sordos comercios, comercios oscuros de trágicas mercancías que exigen la celestinesca complicidad

de los ciegos y sordos «continentales». Alegres pasatiempos también. Bromas de traviesas modistillas a «señores sesudos y formales». Juegos de enjauladas juventudes que con algo han de salpimentar sus horas grises de los talleres, de las fábricas, de los obradores. Burlas, en último término, del que podría ser un amor verdadero a la franca morbosidad que quiere disfrazarse de amor.

Pero, con todo, con este pasatiempismo intrascendente y con esa moralidad inquietante, ¿quién se atreverá a prejuzgar de aquella mujer que, temerosa, semioculta, se acerca a esa ventanilla de anuncios?

¿Quién, de aquella otra que, escudada en la complicidad del «continental», recibe y contesta sus cartas misteriosas? ¿Quién, de esa joven triste y con aspecto de vencida que viene a descansar en el banco de un jardín público del cansancio de sus desilusiones continuadas?

Nada tan terriblemente trágico—si se quiere—, tan secillamente trágico como esa sombra de mujer, joven aún, y ya ajada por el cierzo de todos los infortunios, que, el pie entre dos barrancos igualmente tenebrosos—el de su deshonor, el de su miseria—, viene en una mañana de sol a llorar sin lágrimas visibles sobre el banco de un bello jardín público su desilusión de un día más sin hallazgo de anuncio posible, que es tanto como decir: de un día más de angustioso agobio, de un eslabón más en la fatídica cadena torturadora de la urgente necesidad. Silueta negra, encuadrada a veces en el romántico marco florido de un *parterre* urbano, hecho para abrir ante él los ojos de todos los sueños poéticos, esta negra silueta de la joven sin colocación, que una vez más pliega su periódico—y sus ojos—con el desaliento de una fecha nueva de calvario, sin meta visible.

Documento interesante para la historia de nuestra difícil contemporaneidad serán mañana estas planas de anuncios de los periódicos, pero también hoy resultan termómetro terrible de las terribles realidades circundantes. Ese termómetro que marca—sin que de ello acertemos a darnos cabal cuenta—esas fiebres de tragedia del que ya no tiene en este mundo ni opción siquiera al bíblico castigo del fatídico «ganarás el pan con el sudor de tu frente»...

ROSA ARCINIEGA

(Interpretaciones gráficas
por Amparo Taberner y Aurelia Ballester)



Alegres pasatiempos también. Bromas de traviesas jóvenes a «señores sesudos y formales», que, incautos, picaron en el anzuelo del anuncio de tono ambiguo y prometededor, y que, en realidad, es sólo concienzuda tomadura de pelo

FOTOGRAFÍAS DE CORTÉS

MARAVILLAS DE LOS NÚMEROS

Una cadena numérica indestructible: 0588235294117647

EXISTE una categoría de cantidades en las Matemáticas cuya definición no se encuentra en los tratados corrientes y que yo califico de verdaderas cadenas numéricas, verdaderos ciclos sin fin de un potencial indestructible.

0588235294117647 es una de las más maravillosas cadenas descubiertas. Como se ve, no es una cantidad correctamente expresada, puesto que el 0 inicial huelga en buena práctica aritmética, ya que los ceros a la izquierda sabido es que no expresan valor alguno; pero en este caso concreto es indispensable su presencia en el lugar adecuado para que se cumplan y manifiesten las maravillosas leyes de esta inexplicable cadena cíclica de números, porque en realidad la verdadera colocación de los guarismos sería en un círculo, en redor del cual girasen los números, ya que no se trata de una cantidad determinada, sino de una cadena numérica formada por recios eslabones, siendo indiferente para que las leyes misteriosas se cumplan que se escriban las cifras por el orden que se quiera. Si hemos colocado el 0 al principio es porque ese guarismo inicia el comienzo negativo de la numeración, que se pierde en el infinito, y porque por él hemos de comenzar una demostración relativa a las propiedades que concurren en la formación de la cadena.

Examinando los números que integran la cadena, parece que están arbitrariamente colocados y que no responden a orden alguno, y, sin embargo, una sorprendente regularidad los preside. Intégranle dos unidades de cada una de las cifras 1, 2, 4, 5, 7 y 8, y solamente una de los restantes guarismos: 0, 3, 6 y 9, como para hacer resaltar más el orden admirable y limitado de la agrupación, ya que los componentes obedecen previamente a una escogida ley de selección. En total, 16 guarismos, que pueden resumirse en el siguiente ordenado paradigma:

0—11—22—3—44—55—6—77—88—9

el cual nos da cabal idea de que se trata de una cadena cabalística, sabiamente concebida, y no de un número arbitrario confeccionado al azar.

Para comprobar todas las propiedades maravillosas del número que voy a revelar conviene tener presente siempre la cadena y con un lápiz en la mano seguirme cuidadosamente.

En la cadena numérica hay comprendidos un número considerable de eslabones que son los términos de otras tantas progresiones que se inician por cualquiera de los números de la cadena. Como sería tarea prolija e innecesaria comprobarlas todas ellas, nos limitaremos a estudiar la que se inicia por el 0, primer signo de la cadena y de toda lógica numeración. Conviene advertir que estas progresiones no se cumplen exactamente, sino que por razones que se nos escapan vemos que con cierto orden predeterminado los términos de la progresión aumentan a veces en una unidad, que rige para los siguientes términos, alterando, naturalmente, el perfecto desarrollo normal de la progresión; también hay que advertir que no constan tampoco todas las cifras de las progresiones, limitándose a hacer acto de presencia en la cadena por las últimas cifras de la derecha. Así, pues, comenzaremos a exponer el desarrollo de esta rara y singular progresión que va formando la cadena, como eslabones que van reforzándola hasta formar la cantidad total. Cojamos, pues, el lápiz para ir punteando, y colocados en el 0, contaremos nueve lugares y nos encontraremos con el primer eslabón de la cadena o primer término de la iniciada progresión, o sea el 1, y continuaremos contando nueve lugares hasta que la progresión adquiera ya dos cifras, en cuyo caso se contarán solamente ocho, y así sucesivamente un lugar menos, a medida que los eslabones de la cadena vayan engrosándose con más cifras.

- | | |
|--------------------------|---|
| 1. ^o eslabón, | 1. |
| 2. ^o » | 2. |
| 3. ^o » | 4. |
| 4. ^o » | 9 (o sea dos veces el anterior más 1). |
| 5. ^o » | (1) 8 (no figura más que el 8 en el lugar respectivo) |

A partir de este eslabón, las distancias de 9 lugares se acortan en 8, porque ya los términos de la progresión o eslabones de una cadena constan ya de dos cifras.

- | | |
|--------------------------|---|
| 6. ^o eslabón, | 17 (duplo del anterior, 8 más 1). |
| 7. ^o » | 35 (Duplo del anterior, 17 más 1). |
| 8. ^o » | 70 (duplo exacto). |
| 9. ^o » | (1) 41 (duplo del anterior, 70 más 1, omisión hecha de la centena que no consta). |
| 10. ^o » | 82 (duplo exacto del anterior). |
| 11. ^o » | (1) 64 (duplo del anterior, omisión hecha de la centena). |
| 12. ^o » | (1) 29 (duplo del anterior más 1, omisión hecha de la centena). |
| 13. ^o » | 58 (duplo exacto). |

Aquí termina lo que pudiera decirse un ciclo de la cadena, que reproduce cada ocho eslabones las terminaciones anteriores, acreciéndose con nuevas cifras. En este segundo ciclo las distancias que sepa-

ran los eslabones son de siete lugares cuando son de tres cifras, y de seis cuando ya son de cuatro:

- | | |
|---------------------------|--|
| 14. ^o eslabón, | 117 (duplo del anterior, 58 más 1). |
| 15. ^o » | 235 (duplo más 1). |
| 16. ^o » | 470 (duplo). |
| 17. ^o » | 941 (duplo más 1). |
| 18. ^o » | (1) 882 (duplo con omisión de la cifra del millar; en adelante seis lugares a espaciar). |
| 19. ^o » | 1764 (duplo). |
| 20. ^o » | 3529 (duplo más 1). |
| 21. ^o » | 7058 (duplo). |

Para apreciar mejor el conjunto de los eslabones y su creciente progreso, y puesto que el orden de las duplicaciones se repite exactamente lo mismo en cada ciclo, agruparemos por orden los siguientes, omitiendo las indicaciones, fáciles ya de comprender:

- | | |
|------------------------------|------------------------|
| 22. ^o eslabón (1) | 4117 (duplo más 1). |
| 23. ^o » | 8235 (duplo más 1). |
| 24. ^o » (1) | 6470 (duplo). |
| 25. ^o » (3) | 2941 (duplo más 1). |
| 26. ^o » (6) | 5882 (duplo). |
| 27. ^o » | 11764 (duplo). |
| 28. ^o » | 23529 (duplo más 1). |
| 29. ^o » | 47058 (duplo). |
| 30. ^o » | 94117 (duplo más 1). |
| 31. ^o » (1) | 88235 (duplo más 1). |
| 32. ^o » | 176470 (duplo). |
| 33. ^o » | 352941 (duplo más 1). |
| 34. ^o » | 705882 (duplo). |
| 35. ^o » (1) | 411764 (duplo). |
| 36. ^o » (2) | 823529 (duplo más 1). |
| 37. ^o » (5) | 647058 (duplo). |
| 38. ^o » (7) | 294117 (duplo más 1). |
| 39. ^o » (14) | 588235 (duplo más 1). |
| 40. ^o » | 1176470 (duplo). |
| 41. ^o » | 2352941 (duplo más 1). |
| 42. ^o » | 4705882 (duplo). |
| 43. ^o » | 9411764 (duplo). |
| 44. ^o » (1) | 8823529 (duplo más 1). |
| 45. ^o » | 17647058 (duplo). |

Basta la enunciación de estos 45 eslabones para echar de ver que la progresión iniciada por el 0 va acercándose paulatinamente a la cantidad total de la cadena, que no tardará en alcanzar siguiendo el mismo proceso indicado, comprobándose que el orden de los aumentos y de las duplicaciones exactas de los términos de la singular progresión son coincidentes en todos los ciclos, caracterizándose por una perfecta regularidad, comprendiendo en cada ciclo de ocho eslabones cuatro aumentos de una unidad y cuatro duplicaciones exactas, lo que evidencia que una ley reguladora impone su criterio en el proceso y que no se trata de una caprichosa arbitrariedad.

Ello evidencia la admirable trabazón que preside a la unión de los eslabones numéricos de la cadena, que le da una consistencia y fortaleza que hemos de comprobar seguidamente, siendo lo admirable que si se inicia la progresión por cualquier otra cifra de la cadena, se cumplirá la misma ley progresiva. A los nueve lugares habrá vestigios, cuando menos, en el modo señalado del segundo término de la progresión, y así sucesivamente, siguiendo análogas leyes y procedimientos seguidos anteriormente.

Pero con ser tan maravillosas las propiedades reveladas y que patentizan cómo una cantidad puede contener un potencial tan incalculable e insospechado de posibilidades aritméticas reguladas, no tienen punto de comparación con la suprema propiedad de esta magnífica cadena numérica. Esta misteriosa obra de tan recia urdimbre es una obra eterna, imperecedera: el más magnífico monumento que los números pueden ofrecer a la admiración y sobrecogimiento de la inteligencia.

Esa cadena numérica es indestructible: no se puede deshacer, es imposible aniquilarla. Para convencerse de ello inténtese multiplicarla de cualquier modo que la cadena se establezca, comenzando por donde se comience, si bien cuidando de que el orden admirable de las cifras no se altere lo más mínimo, debiendo guardar el riguroso orden establecido.

Los resultados, cualesquiera que sean los multiplicandos, sencillos o todo lo complicados que se quieran, reproducirán exactamente la cadena. Se advierte que cuando los resultados excedan de diez y seis cifras, que son los componentes del multiplicando, se reportan las cifras excedentes de la izquierda a las últimas de la derecha, por el orden que resulten.

Para facilitar a los lectores curiosos las multiplicaciones, damos a continuación los resultados de las ocho operaciones con los primeros

números dígitos, eligiendo como cantidad de la cadena la que resulte de situar el 0 en segundo término, para evitar carezca de valor en las multiplicaciones; pero aunque quede donde quede, la ley de indestructibilidad no se anula por eso. Al final explicaremos un punto concreto de reporte, si bien es fácil comprender en lo que consiste.

Para que el resultado refleje la cadena del multiplicando, precisa que ambos tengan el mismo número de cifras, o sean: die y seis, lo cual se consigue por medio del reporte:

$$7058823529411764 \times 2 = 1.4117647058823528$$

(Sumando el 1 inicial al 8 final, producen el 9, necesario para establecer la perfección numérica de la cadena.)

$$7058823529411764 \times 3 = 2.1176470588235292$$

(Sumando el 2 inicial al 2 final, producen el 4 necesario que faltaba.)

$$7058823529411764 \times 4 = 2.8235294117647056$$

(Sumando el 2 inicial al 6 final, se obtiene el 8 que faltaba.)

$$7058823529411764 \times 5 = 3.5294117647058820$$

(Sumando el 3 inicial al 0 final, se obtiene la cifra faltante.)

¿Qué fuerzas mueven a la nueva Cataluña...?

Más de cincuenta especialistas—las plumas de mayor autoridad en cada materia—han sido movilizados por **MUNDO GRAFICO** para que le revelen a usted los secretos del alma catalana en otros tantos estudios inéditos y de fascinante interés.

Documento
histórico

MUNDO GRAFICO

Publicará pronto un número Extraordinario dedicado a Cataluña, el cual será un documento histórico, pues le dará a conocer a usted la vida catalana en sus múltiples facetas: política, catalanismo, historia, lengua, arte, enseñanza, periodismo, comercio, industria, problemas sociales, etc., etc.

Información
necesaria

MUNDO GRAFICO

Le ofrecerá a usted en su número Extraordinario dedicado a Cataluña un tesoro de información original, desconocida por la mayoría de los españoles, sin la cual nadie podrá emitir un juicio definitivo sobre el problema catalán. La edición será limitada. Pida a nuestro corresponsal o a su librero que le reserve un ejemplar.

PRECIO:

1 peseta

EXTRAORDINARIO DE **MUNDO GRAFICO**

Más de 132 páginas, con cubierta en colores

PRÓXIMO A PUBLICARSE

$$7058823529411764 \times 6 = 4.2352941176470584$$

(Sumando el 4 inicial al 4 final, se obtiene el 8 faltante.)

$$7058823529411764 \times 7 = 4.9411764705882348$$

(Sumando el 4 inicial al 8 final, se obtiene 52, que eran las cifras necesarias para el establecimiento del ciclo.)

$$7058823529411764 \times 8 = 5.6470588235294112$$

(Sumando el 5 inicial al 2 final, se obtiene la cifra que faltaba, o sea, el 7.)

$$7058823529411764 \times 9 = 6.3529411764705876$$

(Sumando el 6 inicial al final, se obtiene la suma de 82, obteniéndose así las dos cifras que faltaban al ciclo.)

Barajando con los nueve números dígitos los multiplicandos que se prefieran, pueden los lectores perder cuanto tiempo quieran en ver si pueden destruir el maravilloso enlace de esta portentosa cadena numérica, que pueden estar seguros que no lo lograrán.

GUILLERMO RITTWAGEN

ACTUALIDADES DE MADRID



Boda de la distinguida señorita María de las Mercedes Villarías, con don Francisco Davó, celebrada recientemente en el templo de la Concepción, de Madrid. Fueron apadrinados los contrayentes por el padre de la novia, don Emilio Villarías, y por doña Cayetana Reig

FOT. VIDEA



El doctor Pascua, director general de Sanidad, imponiendo la medalla de la Cruz Roja a una de las nuevas enfermeras que recientemente han obtenido el título

FOT. VIDEA



Doña María Martínez Sierra pronunciando su interesante conferencia «Dudas del momento», en el ciclo organizado por la sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo, sobre «El pensamiento político de la España de hoy»

FOT. ALBERO Y SEGOVIA



Los alumnos, pertenecientes a la F. U. E., del último curso de Medicina, que han salido en viaje de ampliación de estudios a Francia, Alemania y Suiza

FOT. ALBERO Y SEGOVIA

Ayuntamiento de Madrid

cinelândia

Fotogramas de la actualidad

DESPUÉS de un lapso de tiempo de silencio de sus actividades, en el que parecían paralizados los trabajos con tanto acierto y éxito iniciados por la Sociedad editora C. E. A., hoy nos vemos sorprendidos con una grata nueva para la cinematografía nacional.

Es el comienzo de las realidades que esperábamos de una entidad organizada debidamente: las obras de los estudios en la Ciudad Lineal se llevan con la actividad precisa a un próximo ejercicio de producción, para el cual ya han sido adquiridos los equipos sonoros que determinan las necesidades modernas.



(Berlín, plaza de Alejandro)

Un film de
Phil Jutzi

interpretado por
**Heinrich George
y María Bard**

La película sensacional
de los grandes éxitos

Todos los días, tarde y noche, en el Cine de la

P R E N S A

Selecciones Filmófono

Fijada su orientación, conseguidos los elementos técnicos y material adecuado, se acelera el ritmo de esta Sociedad, que en breve doará a Madrid de un estudio cinematográfico con todos los adelantos y de una editora que impulsará nuestra producción al extenso mercado hispanoamericano.

El advenimiento del sonoro impuso limitaciones por medio del idioma, abriendo un amplio porvenir a la industria española cinematográfica, que con el cine silente, nunca hubiera podido desarrollarse y competir con el Extranjero en el mercado mundial. Hoy, plena de posibilidades, nuestra producción puede tener un gran mercado, que nos corresponde por ideología y por idioma, y que es preciso conquistar.

Este esfuerzo de doar a España de una industria cinematográfica débese al tesón de un hombre dinámico, de clara visión y capacidad excepcional, don Rafael Salgado, que merece la pleitesía de todos los españoles por la ardua labor llevada a cabo en prestigio del país, que, como un baldón, carecía de la industria adecuada a esta nueva modalidad del arte.

Por estos motivos constituyó una franca y espontánea manifestación de adhesión a don Rafael Salgado, el almuerzo íntimo que en el Casino de Madrid le ofrecieron, con motivo de la adquisición de los equipos sonoros y el comienzo de las obras para los estudios en la Ciudad Lineal, los señores Casimiro Mahou, Florentino Rodríguez Piñero, Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, Carlos Arniches, Pedro Muñoz Seca, Eduardo Marquina, Luis Fernández Ardavín, Francisco Alonso, Jacinto Guerrero, José Fernández-Cancela, Miguel Pereyra y Eusebio Fernández Ardavín, miembros del Consejo de esta Sociedad, a la que deseamos que el acierto les acompañe como hasta el presente, para bien de la cinematografía española.

Atlantic Films

Esta Casa distribuidora, que por sus propios medios y esfuerzos ha logrado conquistar un sólido prestigio en el mercado espa-

Ya es un hecho la producción cinematográfica nacional

Con motivo del comienzo de las obras en los estudios de la CEA en Ciudad Lineal, y de la adquisición de los equipos sonoros "Tobis - Klangfilm", el Consejo de esta sociedad ha obsequiado a su Presidente, don Rafael Salgado, con un almuerzo íntimo en el Casino de Madrid.

Con verdadero entusiasmo se comentó el extenso programa de producción de películas españolas, con versión alemana, que comenzará a rodarse en la primavera próxima.

ñol, sigue su marcha ascendente, presentando una interesante serie de películas policíacas inglesas. Populares en nuestro país las novelas del famoso Edgar Wallace, el maestro indiscutible de este género, serán proyectados en breve los films basados en sus obras, *El pañuelo indio*, *La brigada móvil de Scotland Yard* y *El hombre del antifaz blanco*.

Abarcando todas las diversas modalidades del espectáculo cinematográfico, presenta también la superproducción sonora, hablada en español, *Rasputin*, una creación de Conrad Veidt del drama histórico de esta misteriosa figura rusa, y *Yo quiero a mi niñera*, graciosa farsa musical de gran lujo, interpretada por el famoso actor in-



Un momento escénico de la gran superproducción «Hampa (Berlín, Plaza de Alejandro)», un rotundo éxito obtenido por Selecciones Filmófono, en el Cine de la Prensa



Bobby Howes y Jean Colin en un simpático momento de «Yo quiero a mi niñera», graciosa farsa musical de Gainsborough Pictures, próximo estreno de Atlantic Films

Ayuntamiento de Madrid



Harry Piel, protagonista de la superproducción «Agente secreto», que se estrena el próximo lunes en el Cine Figaro



Harry Piel, el gran actor, protagonista de «Los tres amigos», próximo estreno de Renacimiento Films

En el ambiente romántico y soñador de Estambul se desarrolla

El hombre que asesinó

un drama interesante, humano y emotivo, que interpretan

Rosita Moreno y Ricardo Puga

Éxito del Cinema

BILBAO

glés Bobby Howes y la bella *vedette* Jean Colin.

Nuevos éxitos que añadir a los muchos alcanzados por esta importante Casa alquiladora.

PRENSA

“Hampa (Berlín, Plaza de Alejandro)”

Gran expectación había en el público por conocer este film excepcional que venía avalado por los mejores elogios de la crítica mundial.

La sala de la Prensa presentaba la noche de su estreno el aspecto de las grandes solemnidades artísticas. El ambiente estaba caldeado de curiosidad, de esa curiosidad que preceden a los grandes éxitos. La proyección comenzó en medio del más espectacular silencio, adentrándose en el público la visión de su fábula, plena de ambiente y emotividades.

Su escenario, estructurado dentro de los cánones típicos de los «bajos fondos» berlineses, tiene momentos escalofrantes, penumbras morbosas y claridades humanas que invaden todas las sensaciones, en el ritmo de su desarrollo, de una maestría insuperable y grandiosa concepción.

Está basada en la célebre novela de A. Döblin. En París fué presentada con el título de *Sur le pavé de Berlín*, y estuvo en la cartelera del Studio de l'Etoile durante varios meses, obteniendo la máxima atención del público.

Toda la obra es un portento de originali-

dad cinegráfica, de aciertos rotundos, que complementa su maravillosa sonoridad. Con razón fué considerada como una revelación cinematográfica, por ser un magnífico exponente de valores, que responde a la psicológica expresividad de su argumento.

Heinrich George, el gran actor, encarna su papel con sobrio y fuerte realismo insu-



Un interesante momento de la película policiaca «La brigada móvil», próximo estreno de Atlantic Films

perable, secundándole en su labor Marie Bard, Margerite Schlegel y Bernard Minetti.

Esta realización de Phil Jutzi es la obra acabada del gran maestro de directores cinematográficos. Todos los elogios serían justos para esta cinta, orgullo de la cinematografía europea.

El público acogió este estreno con un rotundo éxito, éxito que puede considerarse como un galardón para Selecciones Filmófono, que tan os triunfos cosecha con sus programaciones.

Triunfo Films

Próximamente será presentada la superproducción sonora *El expreso fantasma*, cuya exclusiva ha sido adquirida con otras pro-

ducciones de Majestic Pictures Corporation por esta importante firma alquiladora.

El volumen de negocio adquirido por Triunfo Films le hace preciso una extensa organización, que le permita abarcar todo el mercado español, y a este fin instala sus oficinas en un amplio local de la calle del Arenal, 20, donde en breve quedarán instalados sus despachos y sala de pruebas.

“Los tres amigos”

Es el último film de Harry Piel adquirido por Renacimiento Films, que avalora la numerosa lista de superproducciones que presenta esta temporada, reuniendo los diversos géneros de obras sancionadas por los aplausos de los públicos mundiales.

El próximo lunes será estrenada en el Cine Figaro una producción titulada *El agente secreto*, por Harry Piel, exclusiva también de esta importante Casa alquiladora.

Será un completo éxito por su escenario, acción e interpretación, desarrollada en una fábula llena de emocional interés y valoraciones cinegráficas.

BERNABE DE ARAGON

Ecos cinematográficos

ESTADOS UNIDOS

En Nueva York se está proyectando con gran éxito la película *Topaze*, según la obra de Marcel Pagnol, que se sostuvo en los carteles de París durante años seguidos. Pero

LOS 3 AMIGOS

creación del gran actor
HARRY PIEL

será presentada próximamente por
Renacimiento Films

San Marcos, 40 - MADRID

El Expreso Fantasma

Un film sensacional presentado por

TRIUNFO FILMS

Ayuntamiento de Madrid



María Luz Muñoz, protagonista del film sonoro español «Sol en la nieve», que está filmando León Artola

en la travesía del Atlántico esta obra ha perdido su *e* final y se ha transformado en *Topaz*.

El diálogo ha sido traducido y adaptado por dos buenos escritores americanos: Ben

Hecht y Charles Lederer. El personaje del digno profesor, ganado por las tentaciones de la vida moderna, ha sido creado por John Barrymore, y Henri d'Abbadie d'Arrast es el realizador de esta película.

El próximo film de Marlène Dietrich será *Hurricane*, que se desarrollará en las islas del Pacífico, ya muy explotadas por el cine. El argumento no ha sido sacado de una novela o de alguna obra de teatro; ha sido escrito especialmente para la gran actriz por Jules Furthman durante el viaje que hizo a Haití en unión de Josef von Sternberg, que será el realizador de esta película, como lo ha sido de todas las interpretadas por Marlène Dietrich desde *El Ángel azul*, hecha en Berlín, hasta *La Venus rubia*, que aun no se ha proyectado en España.

ALEMANIA

La versión francesa del *Testamento del doctor Mabuse* se está terminando en Staaken, bajo la dirección de Fritz Lang. Los intérpretes de esta versión son Daniel Mendaille, Georges Tourrell, Pedrelli, Monique Roland, Ginette Gaubert, etc.



Ronald Colman y Kay Francis en una escena de la película «Raffles», que próximamente presentará Artistas Asociados

FIGARO

El lunes 19, estreno

EL AGENTE SECRETO

Sensacional película policíaca. Dramática visión de la guerra química

Según tenemos entendido, esta película, muy notable e interesante, será presentada en breve en Madrid por la entidad H. da Costa, que la ha adquirido para España y Portugal.—L. D. A.

Retenga los títulos de estas sensacionales películas y reserve fechas en sus programaciones:



A. Eduardo Dato, 7
MADRID

La brigada móvil de Scotland Yard
El hombre del antifaz blanco
El pañuelo indio
La banda de las perlas negras



Don Manuel S. Pichardo, consejero de la Embajada de Cuba y delegado de su país en la reciente Conferencia Internacional de Radiotelegrafía

Un interesante discurso de don Manuel S. Pichardo

Reproducimos a continuación el bello discurso que recientemente, en una de las últimas sesiones del Congreso de Telecomunicación, pronunció, en elogio del idioma castellano, don Manuel S. Pichardo, consejero de la Embajada de Cuba y delegado de este país en el Congreso. Los españoles debemos gratitud al ilustre diplomático, por la calurosa y noble defensa que del castellano hizo en esas palabras, llenas de fervor y de españolismo

LA Delegación de Cuba tuvo el honor de apoyar, sin reservas, la proposición formulada por el honorable jefe de la Delegación de los Estados Unidos de América para que se adoptase el inglés como idioma oficial de las Conferencias Telegráfica y Radiotelegráfica que se celebran en Madrid, como ha sido aceptado en los más importantes Congresos Internacionales del Mundo.

Al propio tiempo, la Delegación cubana, en su nombre y en representación de otras Delegaciones de Hispanoamérica, se honró en proponer, en la primera sesión plenaria, que igualmente y en paridad con la francesa, que viene ejerciendo tradicionalmente una consentida y universal hegemonía, y con la inglesa, si se adoptaba por la Asamblea, se emplease la lengua española como léxico oficial en estas Conferencias.

Además de las razones que en aquella sesión me complací en señalar a la ilustrada atención de los señores delegados, como son las de la vasta difusión del idioma castellano en cuatro continentes, su historia gloriosa en las letras y el pensamiento, su prestigio secular

en el mundo y ser el de la nación ilustre y hospitalaria donde esperamos realizar felizmente la ansiada unidad de la teledifusión a través del planeta, lo que ha de ser símbolo y fuerza de compenetración, de paz entre los hombres, por lo que Madrid ha de representar para los pueblos y los tiempos un punto memorable y transcendental, a tales elocuentísimos argumentos he de añadir que hablan hoy la lengua inmortal de Cervantes más de cien millones de seres, esparcidos en veinticinco territorios civilizados, es decir, en casi la mitad de las nacionalidades independientes, pudiendo afirmarse que es el español el idioma hablado por el mayor número de Estados soberanos.

Transcurridos tres meses, estas Conferencias han desenvuelto sus trabajos manteniendo el *statu quo* en cuanto al idioma oficial, y el inglés ha disfrutado de la prerrogativa de que en esta lengua hayan sido traducidas todas las deliberaciones, lo que no ha ocurrido con el español, por haber sido innecesario.

Al plantearse de nuevo esta cuestión, la Delegación cubana y las demás que la apoyan ratifican su proposición en el sentido de que si ha de adoptarse algún acuerdo que modifique en cualquier forma el artículo 14 del Reglamento, sea comprendido para lo sucesivo el idioma español en las mismas condiciones de rango, categoría y uso oficial que el francés y el inglés. De este modo se satisfacen la aspiración legítima y el sentimiento nacional de veinte Gobiernos soberanos, a cuya cabeza, puedo asegurarlo, figura, discreta y delicadamente, como corresponde a su posición, pero profundamente interesada, la gran República que aquí nos congrega: España.

Podráis, pues, inspirados en estos móviles de justicia, de sensibilidad, de comprensión y de gratitud, acordar que el artículo 14 del Reglamento discutido quede redactado en los términos sugeridos.»

Ayuntamiento de Madrid



La Exposición de José Segrelles,
en el Círculo de Bellas Artes

El admirable dibujante José Segrelles, con algunas de las personas que asistieron al acto inaugural de la Exposición de obras del gran artista, que se celebra actualmente en el Círculo de Bellas Artes, con éxito justo y entusiástico de público y de crítica

FOT. VIDEA

PREPARESE PARA ESTA EPOCA DE GRAN MOVIMIENTO

SUS BENEFICIOS DEPENDERAN
DEL SISTEMA QUE UTILICE

El mejor sistema de administrar su
negocio es confiar la anotación de
sus operaciones a una

**CAJA REGISTRADORA
NATIONAL**



EVITA
los errores tan frecuentes en
las sumas hechas de memoria.

UNA ORGANIZACION:

32 años de experiencia en España. - 31.721 Cajas
vendidas. - 127 empleados. - 60 empleados vende-
dores. - 40 mecánicos, aseguran en todo momento
un perfecto **SERVICIO**.

CIA. DE CAJAS REGISTRADORAS NATIONAL

MADRID: Av. Pi y Margall, 12 - Teléf. 14418. BARCELONA: Pelayo, 11 - Teléf. 16303



PUBLICITAS

IMPRIME
en el ticket el importe de va-
rios artículos y la suma total.

Ayuntamiento de Madrid

VEINTE AÑOS DESPUES O LA VIEJA «ROTONDA», SEGUN EL PINTOR SACHA ZALIOUK

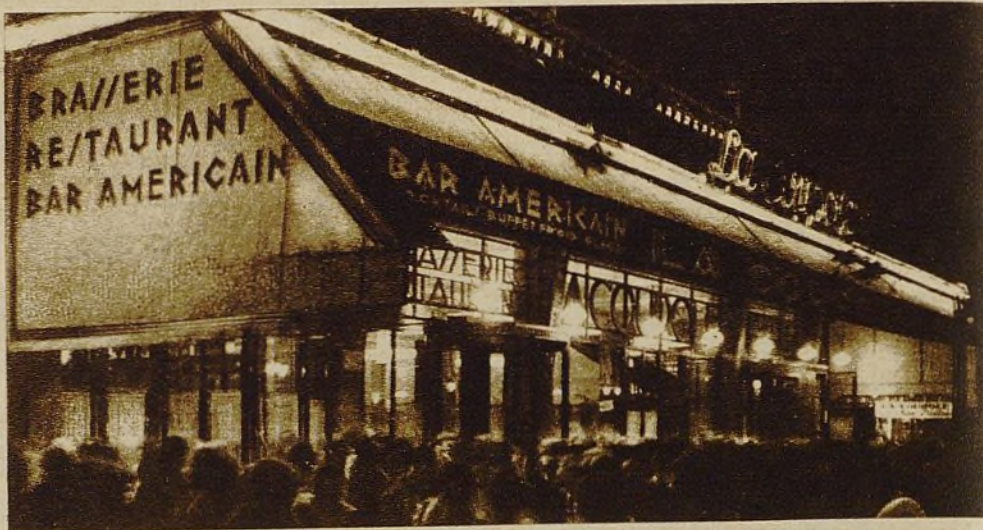
EN un modesto taller de la Puerta de Orleans—semillero de artistas—me recibe Sacha Zaliouk, uno de los pintores más característicos y dilectos de Montparnasse. Me acompañan Michelle Deroyer, periodista francesa, y Prat Gay, periodista argentino... Ambos, como yo, con el deseo ferviente de penetrar la vida primigenia de *La Rotonda*, el célebre café internacional de este barrio, desde donde fueren lanzados a la fama del mundo tantos nombres de artistas...

Sacha es un pintor imaginativo. Le domina la nota violenta; por ejemplo, el contraste entre el divino rostro de una mujer ideal y el mascarón cruel de un hombre monstruoso, superpuesta a un perfil simiesco y centro africano. El contraste; eso es Sacha: lo negro y lo blanco, la hipertrofia y la atrofia.

Mientras Michelle Deroyer toma sus notas con la avidez con que un avestruz ingiriera la joya caída a su alcance, Sacha, meditativo, habla, habla, habla... ¡Con qué sensualidad espiritual se escucha a sí mismo este hombre!

Sacha habla:

—La vieja *Rotonda* era un café cualquiera. Su propietario nunca pudo pensar en la importancia futura de su humilde rincón. Montparnasse fué creado por la inmigración turística de la post-guerra. Allí, en la vieja *Rotonda*, solíamos reunirnos algunos artistas para comentar la vida cotidiana, para analizar los trabajos efectuados, para ir a comer juntos en la pequeña fonda que quedaba al lado del café, llamada *Montparnasse*, hoy refundida, como la carnicería contigua, a



Un aspecto del café «La Rotonda»

La Rotonda actual. Solíamos reunirnos allí: Van Gogh, Foujita, que acababa de llegar de Inglaterra; Picasso, que ya era un poco altivo y comenzaba a mirar a los demás mortales con la displicencia de un engreído; Modigliani, cuya belleza física era extraordinaria y cuyo talento comenzaba a revelarse en todo su esplendor, y otros...

Michelle Deroyer transcribe. Su febril e inquieto lápiz corre por el cuaderno velozmente. A veces lanza una pequeña exclamación de alegría, abriendo alucinada sus ojos de duda ante un detalle inédito. Sobre el sofá, la periodista apoya en sus piernas el *carnet* misterioso de sus notas, y deja ver el comienzo de sus piernas regordetas...

Prat Guy, inquieto, mira por entre las pestañas: aquiescente, fumativo, introspectivo.

Sacha, impertérrito, prosigue:

—Naturalmente, había otros «rotondianos», y algunas «rotondianas» que allí hicieron fortuna. Entre ellas estaba Fernanda Barrey, que después fué madame Foujita. Madame Barrey era algo así como la bodega de *La Rotonda*. Cuando ella hablaba se la oía en todo el café; el partido que tomaba era el triunfante. Muchos se preguntarán lo que podía hacer allí esta mujer que, comenzando por modelo, fué luego la mujer de un pintor célebre y ha terminado por ser ella misma una pintora muy aceptable.

Fernanda Barr y, que era entonces de una belleza original y de un espíritu sugestivo, hacía, como se ha dicho, la modelo en las academias y en los estudios de los pintores,

con lo que tal vez ganaba suficientemente para vivir; pero su profesión no la impedía aceptar alguna aventura cuando se presentaba la ocasión. Foujita encontró en ella la base de su pervenir. Esta mujer creó su reputación como gran pintor, antes de que el japonés pintara nada de valor real.

Mientras Zaliouk habla, miro sus cuadros. Allí, dos estudios de Foujita, hechos en 1914; un apunte de torso de mujer, el retrato de un caballero con monóculo; allá, una maceta de flores paradójicas e insubstanciales, temblorosas bajo la luz tamizada de una ramazón, y, tras un biombo, al fondo, irredentos, unos paisajes... En todo un rasgo de intenso contemplativo, de pintor profundo, y también—¿por qué no?—de poeta.

Sacha termina:

—El espíritu comercial del momento ha matado el espíritu artístico de antes. El pintor actual trata de vender sus cuadros valiéndose de todos los medios, como el salchichero se vale de todas las propagandas para vender sus salchichas. Hoy se explota el error, la impreparación, la falta de gusto: todo eso que en ciertos pintores constituye un temperamento especial, se adapta o se trata de adaptar a técnicas determinadas, con el único fin de que el precio de venta aumente. Es decir, del error se ha querido hacer una falta voluntaria. En estas condiciones, *La Rotonda* de hoy no es ya el café propicio al arte y a la meditación, sino un vulgar *dancing* constelado de *cocottes*, convertido en una galería irrisoria de obras en que lo más valioso es, a veces, la tela en que han sido pintadas. Así, pues, la vieja *Rotonda* no existe; la *Rotonda* ha muerto.

Con estas palabras, lanzando una gran bocanada de humo, Sacha finaliza sus impresiones. Salimos. La escalera nos conduce al patio, un patio desigualmente empedrado, donde se estanca el caño estrecho de un agua infecta. Y en un rincón del patio, solitario, un gran árbol coposo que sacude el viento, cargado ya con los primeros estremecimientos otoñales, bajo el cielo de zafiro claro. Zaliouk, deteniéndome por el brazo y mostrando un ventanal, indica:

—Allí era antes mi *atelier*. Pero me mudé: ese árbol me quitaba la luz...

DEMETRIO KORSI

París, diciembre, 1932.

(Texto y fotografías del Sindicato Internacional de Periodismo, París.)



Si anuncia en Portugal

le interesa conocer los precios que nosotros podemos ofrecerle. Solicite proyectos y presupuestos, que facilitamos gratuitamente.

PUBLICITAS S.A.

MADRID BARCELONA
PI Y MARGALL 9 PLAZA DE CATALUÑA 9
TELEFONOS 14208 y 16375 TELEFONO 16405

DELEGACIONES EN LAS PRINCIPALES CAPITALES Y
CASAS ALIADAS EN TODOS LOS PAISES

Ayuntamiento de Madrid

¿Qué quieres decirme, mujer? ¿Por qué me miras con esa insistencia? ¿Qué hay en mí que pueda suscitar tanta extrañeza o tanta curiosidad? No lo sé. ¿Acaso has visto en mi semblante algo que te interesa? ¿O es que te recuerda el de algún afecto que te es grato y está ausente? ¿Te admiró quizá el color moreno de mi rostro? ¿Mi sencilla indumentaria? ¿Mis modales correctos? No acierto a comprender qué motivos te impulsan a contemplarme de ese modo, a estudiarme tan detenidamente. Y, sin embargo... ¿Te atrajo quizá mi vulgaridad de hombre despreocupado? No puedo creerlo. La vulgaridad no provoca envidias, ni admiraciones, ni siquiera atención. ¿Qué, pues, puede entretenerme entonces en mi humildad? ¿Mi porte? Tampoco. Pero ese tesón me hace pensar que hay algo en mí que despierta tu sensibilidad y la hace vibrar al contacto de tus ojos, que se aferran en seguir el análisis. Sin duda, mi persona ha traído a tu mente una ilusión vana, un fenómeno óptico, que me ha convertido por unos momentos en el objeto ansiado por ti.

¿Por qué te obstinas en seguir tus pesquisas? ¿Quieres martirizarme haciéndome creer que te he interesado? Bueno fuera; pero no, no es posible. Aunque el fuego del amor surge en cualquier parte y a cualquier hora, no es la ocasión propicia para estos devaneos. Está amaneciendo, y la mañana es fría, triste, gris.

No hay ardor en nuestras almas todavía. El sol aun no ha asomado, y es el que nos trae calor de vida. Ya ves. ¿No será que quieres bucear los secretos de mi alma? ¡Cierto, sí! Eso es. Debí advertirte antes. ¡Qué inútil es tu porfía, mujer! ¿Te has impuesto un trabajo arduo en demasía! Cada hombre es un mundo desconocido, un arca humana llena de misterios, imposible de violar. Y si la abrieses algún día, ¿no te arrepentirías de haberlo hecho? Mucho, sí. Tal vez eternamente. Tu corazón sencillo, purísimo, inocente, se abre con rapidez, a cada instante, para dar paso a las emociones, a los afectos, a los placeres, a todo lo que signifique dulzura ante tus ojos; pero éstos, ¡ay!, engañan tantas veces...

Nuestra alma es invulnerable; no puede verse. ¡Es a veces tan negra! La vuestra, en cambio, es blanca como plumón de cisne, nítida, toda candor, toda maravilla inefable como las cosas divinas.

Pero tú no querías saber esto, ¿verdad? Tú anhelabas conocer mi modo de pensar, mi modo de sentir, mi mayor o menor ternura y los derroteros de mi corazón. Sí; eso era lo que te interesaba tanto. Lo acerté. ¿Sonríes? Al fin leí a través del cristal de tu alma

Ya lo ves: tengo la supremacía sobre ti. Pero no quiero engañarte; quiero ser leal. ¿De qué podría valerte conocer esas cosas? De tortura, de dolor profundísimo, que te empujaría a la desesperación. No sigas indagando. Hazme caso. Bástete conocer la envoltura, la triste envoltura que nos hace agradables a simple vista, y serás dichosa, muy dichosa. De lo contrario, ya lo has oído: llorarás a todas horas tu curiosidad. Además, ¿qué adelantarías en leer en las reconditeces de mi alma si tal vez dentro de unas horas hayamos de separarnos para no volver a vernos nunca? Y entonces, ¿no te acongojaría haberme perdido? Sí, sí. Te apenará verte tan sola cuando creíste que iban a abrirse las flores de tu felicidad y de tu pasión.

Has empezado a enamorarte; lo sé. Como tampoco se me oculta que estás gozando desde que nos hallamos. ¡Bendita casualidad, que nos hace gozar y sufrir de este modo!

Yo también me estoy enamorando interiormente; yo también siento en mi pecho el fuego del amor; mi corazón también altera sus latidos; soy todo ojos para mirarte; me ha cautivado tu belleza. ¿Pero quién eres? ¿De dónde vienes, hada, diosa, mujer, imagen de mis sueños? Te presentía, sí; te admiraba sin conocerte. Me ha herido de muerte tu mirada fascinadora; el dardo de tus ojos traspasó, envenenándolo, lo más profundo de mi ser; soy un vencido, un irredento de tu voluntad...

¿Pero quién eres? ¿Qué desgracia o dolor te llevó a vestir esos hábitos negros que ensalzan tu hermosura? ¿Qué milagro de Dios puso ese lunar gracioso y admirable, que parece un lucero apagado en medio de la noche blanca y brillante de tu rostro de Virgen de Murillo? ¿Quién le dió a tu rostro ese dulce candor celestial de Mater Dolorosa de todos los amores? ¡Dios! ¡Sólo Dios, que es infinito, grande y único! ¿Qué culpa tienes tú de que el Destino nos haya juntado una vez en la vida? Quizá demasiado tarde, ¿verdad? Pero ese mismo destino nos separa otra vez. Hemos llegado al límite de nuestra dicha de hoy.

Hemos sido dichosos unos instantes, unas horas quizá, y esto ya es mucho. ¡Adiós, adiós!

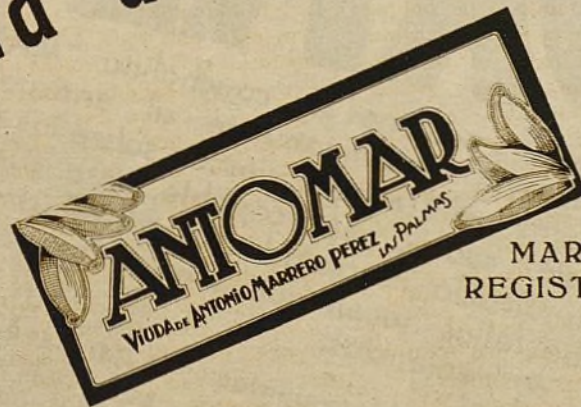
He vuelto a mirarla, y sus ojos, orlados de lágrimas, me han dicho, con una elocuencia mil veces más sabrosa que las palabras: «Te quiero, sí; te quiero!»

Después..., uno y otro nos hemos perdido en el infinito, para no vernos más.

JULIO HERNANDEZ NOVAS

Exportación de Bananas y Tomates a los principales mercados europeos

Viuda de Antonio Marrero Pérez



MARCAS
REGISTRADAS

CUENTA CORRIENTE:

Banco de España
Blandy Brothers y C.^a
Banco Hispano Americano
Bank of British West Africa, Ltd.

LAS PALMAS

OFICINAS:

Buenos Aires, 23

TELEGRAMAS:

ANTOMA

Ayuntamiento de Madrid

Curiosidades científicas



La Tierra tendrá un anillo como Saturno

NADIE ignora que la Luna es hoy un planeta muerto, privado de aire y de agua, y, por consecuencia, de toda vida orgánica. Con relación a la Tierra, cumple una doble misión: sirve en cierto modo de enorme reflector iluminando nuestras noches merced a la luz del Sol; y, por si este servicio que nos presta no fuera bastante, origina el flujo y reflujo de los mares, por efecto de la fuerza de atracción de su masa, sumada a la del astro rey.

Pero, según afirman los sabios, ese estado de cosas no durará eternamente, porque nuestro satélite, después de haber sufrido una larga evolución en el curso de un período «astronómico», no podrá evitar una catástrofe que no sólo modificará radicalmente el carácter de este planeta, sino que influirá de un modo considerable en la vida de nuestro Globo.

Como consecuencia de la frotación continua ejercida por los mares sobre la corteza terrestre, el movimiento de rotación de la Tierra se aminora poco a poco. De ello re-

sulta una ligera prolongación del día terrestre, que se calcula en una milésima de segundo cada cien años. El tiempo invertido por nuestro Globo para dar una vuelta completa sobre sí mismo irá aumentando de una manera constante hasta llegar a un mes. Entonces éste no constará de 27 días y medio, sino de 47, y como la Luna no podrá rebasar cierto punto del horizonte, sólo iluminará un hemisferio, permaneciendo invisible para el otro. El astrónomo Jeffreys ha calculado que este fenómeno no se producirá hasta que transcurran 50.000 millones de años.

Entre tanto, la acción combinada del Sol y la Luna continuará prolongando el día terrestre, mientras que la pálida Selene se irá aproximando cada vez más a nosotros. Cuando tras de inconmensurable tiempo sólo diste de la Tierra 20.000 kilómetros (hoy esta distancia es de 380.000) la fuerza de atracción de nuestro Globo sobre la masa de su satélite, por efecto de dicha aproximación, crecerá enormemente, hasta ser cua-

trocientas veces mayor que en la actualidad. Llegado ese momento trágico para la Luna, habrá terminado su papel de satélite terrestre. Descomponiéndose en millones de fragmentos, formarán éstos un anillo en torno de nuestro Globo, en todo semejante al que posee Saturno. Pero como la Tierra no dispone de otro satélite capaz de originar nuevas perturbaciones, el anillo de la Luna no presentará las soluciones de continuidad que se observan en Saturno.

No se crea que se trata de puras fantasmas científicas. El triste final reservado a la Luna ha conseguido averiguarse merced a rigurosos cálculos de los hombres de ciencia. Esos cálculos demuestran, en efecto, que todo satélite que se aproxima al astro principal a una distancia correspondiente a 2'45 de su radio, tiene que descomponerse para constituir en torno de él un anillo formado por sus partículas. De los 26 satélites conocidos hasta ahora en el sistema solar, ninguno se halla alejado de su planeta más de 2'45 del radio de éste. Lo que parece confirmar la hipótesis según la cual el anillo de Saturno representa los vestigios de un antiguo satélite.

La citada ley explica asimismo la génesis de esa multitud (unos cien mil) de minúsculos planetas que rodean al Sol entre las órbitas de Marte y Júpiter. Tales planetoides (algunos tienen apenas pocos kilómetros de diámetro) proceden, según todas las probabilidades, de un gran planeta, que habiéndose aproximado a Júpiter hasta la distancia crítica, fué disociado en mil fragmentos bajo los efectos de la inmensa fuerza atractiva del coloso de nuestro sistema. La ciencia astronómica atribuye los innumerables meteoros a un fenómeno análogo ocurrido a las cometas.

D. R.

MADAME X

Las fajas y sostenes de caucholina "MADAME X" substituyen definitivamente al anticuado corsé; además y sobre todo, ejercen sobre las grasas una presión suave, imperceptible, pero continua y de una eficacia insuperada. La variedad de modelos y de tallas hacen que sean adaptables a todas las conveniencias.

Establecimientos "MADAME X"
 Barcelona: Rambla de Cataluña, 24 — Bilbao: Gran Vía, 35 — Córdoba: 2
 Málaga: 2 — La Coruña: Real, 20 — Madrid: Travesía del Arenal, 2
 Málaga: Sagasta, 1 — Oviedo: Melquiades Alvarez, 6 — Santander: 2
 Blanca, 5 — San Sebastián: Garibay, 22 — Sevilla: Méndez Núñez, 2
 Valencia: Paz, 3 — Vigo: Victoria, 8 — Zaragoza: Pl. Constitución, 2

PUBLICITAS

Ayuntamiento de Madrid

Núm. 1 (Entre «castizos»). ¡Qué mujer!



Lista de nuestras soluciones

(Concurso de Pasatiempos, Septiembre-Octubre-Noviembre, 1932)

Núm. 1. No, la enagua y las medias nada más.—2. Me sonrió de mala gana.—3. Prefiero animales.—4. En Genoveva únicamente.—5. (Anulado).—6. La ganancia no vale nada.—7. Va su suerte de capa caída.—8. En Lanjarón está.—9. Acabé citándolo de lástima.—10. Obra de buena fe.—11. No sé contar más que males.—12. Trae encargado un asunto de confianza.—13. Murieron los tres a tiros en Verdún.—14. Julián.—15. Es un sujeto de pésimos antecedentes.—16. Vas a burlarte del vestido nuevo.—17. En este instante un hombre (o un pobre hombre) de edad, avanza dando palos.—18. Espera en Agosto estar de vuelta.—19. Siempre anda con las manos en bolsillo (o bolso) ajeno.—20. Un divieso.—21. Un capital ha conseguido de dos (o de cerca de dos) millones.—22. Valiosas preseas.—23. Adela mancha donde toca o donde pisa.—24. Mónica no sabe guisar.—25. ¡Qué malo es el betún ese!—26. La enamoró locamente.—27. Se casó en Alava con una pelotari.—28. Carlos III la fundó.—29. Nunca lo pescan en nada.—30. De ignorancia no peca.—31. Ese francés la tiene dominada.—32. Ya son dos mujeronas.—33. Para que se asombre Rosaura.—34. Hizo en plena calle encuestas y reportajes interesantes.—35. Estanquero.—36. La venida de El Mesías.—37. Vi a Jerónimo.—38. Por temor o cobardía.—39. Pía, no; Eulogia, sí.—40. Tened orden y compostura.—41. Deme algunas.—42. Guadalete.—43. No destapé nada.—44. Queda más.—45. Sospecho que se volatilizó.—46. En Soria vive dando dinero a rédito.—47. Victoria y Ambrosia te detestan.—48. Ayer vino de la calle con unas novelas rusas.—49. Decúbite supino.—50. Mide dos varas de espesor.—51. No vió Francia ni Italia.—52. Oropel.—53. ¡Guapos tatarabuelos!—54. El sol por Oriente sale.—55. Después del café pide copa y puro.—56. Estaré en La Línea, entre una y dos de la tarde.—57. Quedó Adela corrida ante la (o con la) grosería.—58. Un procaz adorno.—59. Padecen asma.—60. Sólo invertí dos.—61. Es inocente Natalia.—62. Corezas.—63. Ya se acuerda poca gente de Campoamor.—64. Blasonas de leal.—65. Prefiero beber mejor vino.—66. Gracejo.—67. Cuando la fiera sale de la guarida.—68. El general quería, las tropas, no.—69. Eva riete.—70. Temo que te caigas de un palo, de los dos que tiene.—71. Uno en Ultramar, inamovible.—72. No echa mamá mantas.—73. Pernoclaré en llaro.—74. Tres veces por falta de una.—75. Mi cara (o cabeza) cérea les impresionó.—76. Una gitana cordobesa.—77. Corría la caravana dando alaridos.—78. Vi al lila ese con la Isidra.—79. Repárate las averías.—80. Es una labor egoísta.—81. La tienes en español.—82. Vela pasar las hermandades cubierto y sin arrodillarse.—83.

Núm. 4 Creí morirme aquel día



"LA PALABRA MAS BELLA"

(Resultado del sorteo)

Reunidos en la Administración de Prensa Gráfica, su Director-gerente, con varios redactores y un grupo de solucionistas, se procedió a sortear el regalo concedido como premio de este concursillo entre las dos personas que habían acertado la palabra LIBERTAD, considerada por nosotros como la más bella. La suerte favoreció a don Remigio Pomares (de Gandía), quedando el objeto a disposición del interesado.—Madrid, 9 Diciembre de 1932.

Núm. 2 Se te conoce el cansancio

50 que



CAMINO

Núm. 3 Requebro



Soluciones de los pasatiempos del número anterior:

Núm. 1. De Pinto recibí la suma.—Id. 2. Se casó dos veces y otras tantas enviudó.—Id. 3. Si lo agarro no chista siquiera.—Id. 4. Está retirada del Arte.—Id. 5. Es mi único flaco.—Id. 6. Es una cifra ilegal.—Id. 7. Algo más llevadera.

Núm. 5 Espectáculo infantil

VARIOS



CANA



INVENTO MARAVILLOSO

para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los quince días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire. No mancha ni la piel ni la ropa. Se aplica con la mano como una loción cualquiera. La caspa desaparece rápidamente.

Registrada en la Dirección General de Sanidad

De venta en todas partes.
Santiago de Compostela (Casa Central)

**LABORATORIO
CASPE 32
BARCELONA**

ANUNCIO: V. PEREZ.

TUBERCULOSIS, BRONQUITIS, CATARROS CRÓNICOS
Solución Benedicto

FRASCO, 4 PESETAS, TIMBRES INCLUIDOS

LA TISIS PUEDE SER CURADA



Dr. Derk P. Yonkerman, el Descubridor del Nuevo Remedio contra la Tisis.

Aunque parezca maravilloso, después de siglos de tentativas infructuosas, una curación para la Tisis ha sido, por fin, encontrada. Después de veinte años de investigaciones sin límites y ensayos en su laboratorio, el ahora renombrado especialista Dr. Derk P. Yonkerman ha descubierto un específico, el cual ha curado la mortal Tisis, aun en los períodos más avanzados. En muchos casos, aunque todos los otros remedios experimentados habían fallado y cambios de clima no podían impedir el progreso de la enfermedad, este maravilloso específico ha probado finalmente su poder en curar.

Cualquiera que pueda ser su posición en la vida, si usted tiene Tisis o sufre de Catarro, Asma, Bronquitis o cualquiera otra enfermedad de la garganta y los pulmones, esta curación está a su alcance, pues es un tratamiento doméstico que no necesita interrumpir de ninguna manera sus ocupaciones diarias. Investigue por sí mismo su poder curativo.

ABSOLUTAMENTE GRATIS

Mande solamente su nombre y dirección a la Derk P. Yonkerman Co., Ltd., Departamento A-355, 118/120, Fleet Street, Londres, E. C. 4, Inglaterra, y la Compañía le mandará un libro instructivo, describiendo detalladamente la Tisis, Bronquitis, Asma, Catarro y otras enfermedades aliadas de la garganta y de los pulmones.

No vacile ni se demore si usted tiene alguno de los síntomas de la Tisis. Si usted tiene Catarro crónico, Bronquitis, Asma, dolores en el pecho, resfío en los pulmones, o alguna enfermedad de la garganta o de los pulmones, escribanos hoy por el libro gratis y ocúpese antes de que sea demasiado tarde.

**ALFONSO
FOTÓGRAFO**

Fuencarral, 6. MADRID

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

Sin lavajes, inyecciones ni otras molestias, y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos de las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias, en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, cuatro o cinco CACHETS COLLAZO por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pidan folletos gratis a A. García. Alcalá, 85. Madrid. Precio: 17 pesetas.



¡Solteras, no os descuidéis!

Ello es que las viudas saben arreglarse mejor para agradar. La experiencia las enseñó a no descuidarse en detalles que acusan el gusto más refinado. Por ejemplo: la que es rubia, se cuida el pelo más que nunca con Camomila Intea, maravillosa esencia de manzanilla que lo conserva siempre con un rubio encantador, cuyo tono igualado, natural y con preciosos reflejos leonados, hacen el rostro más irresistible. La que además se da en la cara Jugo de Loto en tono natural, presenta un cutis nitido, mate y tan ideal, que la soltera que se descuida, se queda sin novio. Aproveche usted el ejemplo, pero no admita imitaciones; pida Camomila y Jugo de Loto marca INTEA; son los justamente acreditados por sus resultados magníficos.

Una Nariz de Forma Perfecta UD. PUEDE OBTENERLA FACILMENTE



Para damas y caballeros.

tando testimonios y folleto gratis que le explica cómo obtener una nariz perfecta.

M. TRILETY. ESPECIALISTA

63 Rex House, 45 Hatton Garden, Londres, Inglaterra

¿Quiere V. crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto a cualquier edad con el grandioso CRECEDOR RACIONAL. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis y quedaréis convencidos del maravilloso invento. Última palabra de la ciencia. Dirigirse a: Pns. ALBERT, Pi y Margall, 36, Valencia (España).



Ayuntamiento de Madrid

HASTA 10 PALABRAS:
PESETAS 3,15

SECCION DE ANUNCIOS ECONÓMICOS POR PALABRAS

CADA PALABRA MÁS:
30 CÉNTIMOS

ARRERAS por correspondencia. Pedid libreto gratis. Popular Instituto Politécnico. Apartado 105, Sevilla.

ERTIFICADOS penales urgentes, diez pesetas, incluidos gastos. Agencia Mariscal, de Mena, 14, Madrid.

EPILACION extirpación radical por electrolisis, único eficaz e inofensivo. Doctor Mirachs, Montera, 51, Madrid.

Escribeme extensamente enseguida. Háblame probabilidades de venir. Quisiera ir verte en Enero. Mándame retratos buenos. Besos. Luisa.

El diario LA PUBLICIDAD es el primer rotativo de Granada y el de más circulación.

FUERZA, Salud y Vigor lograréis con el Cinturón Eléctrico, libros gratis. Rambla del Centro, 12, pral., Barcelona.

HOMBRES: Gomas, artículos higiene. Catálogo gratis. Casa Neverrip. Tetuán, 42.

POSTALES: Marca propiedad. Brillo, Relieves, Fantasías. Fabricación única. Dümmatzen, Barcelona, Plaza Tetuán.

Quéréis casaros? Huérfana, 300.000 pesetas; viuda, 500.000; bilbaina, 400 diarias. Club New York (Oporto).

Si le interesa el mercado de Asturias, anúnciese en REGION, el diario asturiano de más circulación. Apartado 42, Oviedo.

Solicitamos agentes relacionados agricultores, concederles agencia nuevo colosal invento alemán para la ganadería. Ofertas Apartado 118, Barcelona.

SELLOS, catálogo mil lotes fotografiados por una peseta. Juan Galé, Avilés.



El artrítico
debe practicar **mensualmente**
su cura de

PIPERAZINA MIDY

Este es el medio más seguro para él de preservarse contra los ataques de gota o de reumatismo

LA PIPERAZINA MIDY

depura la sangre (expulsando el ácido úrico que contiene), **limpia** los riñones, clarifica las orinas espesas o turbias y activa las funciones digestivas

¿SUFRE USTED DEL ESTOMAGO?

Para corregir rápidamente su malestar y obtener que su estómago funcione normalmente, usted debe elevar su intestino grueso y consecutivamente su mismo estómago. La mejora es instantánea, sin medicinas y sin molestias. Pida folletos del elevador Thea, adjuntando sello correo 0,50, a

INSTITUTO ORTOPÉDICO
Sabaté y Alemany, Canuda, 7, Barcelona

Quiere Ganar a la LOTERIA?

LA ASTROLOGIA le ofrece la RIQUEZA. Indique la fecha de su nacimiento y recibirá GRATIS "EL SECRETO DE LA FORTUNA", que le indicará los números de su suerte para GANAR A LA LOTERIA y otros JUEGOS y triunfar en AMORES, NEGOCIOS y demás empresas de la vida. Miles de agradecimientos prueban mis palabras. Remita 0,50 céntimos en sellos de correo de su país al

Plr. PAKCHANG TONG - Av. O. LAGOS 1485 - ROSARIO (S.Fe) Rep. Argentina

¡SEÑORITA!

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 pesetas mes. Escribid: «Instituto de Modas». Angeles, 1, Barcelona (Incluir sello).



Cómo castiga a su hijo el antiguo tambor de regimiento.

(De «Hooley», Louiseville).

Lea MUNDO GRAFICO

FIJADOR OMEGA

Para el pelo: 1,25 ptas.

DEPILATORIO OMEGA

Extirpa el vello sin molestias: 1,40 ptas.

CERA OMEGA PARA EL PAVIMENTO

PATENTE DE INVENCION 125.539

No necesita aguarrás, ni bencina.

Se emulsiona sólo con agua y así se aplica.

Sin peligro de incendios, sin olor y muy económico.

Paquete para dos litros—2,00 pesetas.

Hermosilla, 52.—Alcalá, 63.—Santa Engracia, 50.—MADRID

Si nuestros productos no los encontrara en su localidad, envíe su importe por giro postal y se le enviará franco de porte desde 2 ejemplares.

Conservas **TREVIJANO**

Talleres de PRENSA GRAFICA, S. A., Hermosilla, 57, Madrid

Ayuntamiento de Madrid



GUIA INTERNACIONAL DE LAS CARRETERAS DE ESPAÑA Y PORTUGAL

DECLARADA DE UTILIDAD POR EL
P. N. T. DE ESPAÑA Y EL C. N. T. DE PORTUGAL

CONSTA DE 4 FACTORES

EL LIBRO
EL MAPA DE CONSULTA
LOS MAPAS
EL PORTA-MAPAS

EJEMPLO: ¿CÓMO ENCONTRAREMOS ALCANIZ?



150 ITINERARIOS DETALLADOS
100 PLANOS DE CIUDADES
14 MAPAS A 6 COLORES

• Buen
viaje!



De venta en librerías y kioscos de España y Portugal - Pedidos
al por mayor a la **SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA**
Evaristo San Miguel, 11 - MADRID :: Barbará, 14 y Rambla del Centro, 8 - BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid